BALMES CONTRA LOS CATALANES VICIOSOS

En su libro contra el protestantismo, Balmes dice que la península ibérica siempre estará a merced de las tormentas que la barren porque está situada entre dos mares. Desde el punto de vista meteorológico, Balmes estaba en lo cierto puesto que efectivamente la península sufre periódicamente los temporales que vienen del Atlántico y del Mediterráneo, como si fuera un itsmo de tierra entre esos dos mares. Pero desde el punto de vista histórico y político, Balmes también tiene razón porque España sufre periódicas tormentas en formas de revueltas, guerras civiles y crisis que pueden relacionarse, desde un punto de vista geodeterminista, con las tormentas atmosféricas que sufre también. En un país sujeto a estos temporales es comprensible que su historia discurra también a golpes de viento y de mar.

Todos sabemos que en este país hay días, y a veces semanas enteras, en que todo está en calma y no pasa nada y que luego, de pronto, llega la tormenta, los problemas, los malos rollos y los enfrentamientos personales y políticos.

En ese mismo libro sobre el protestantismo Balmes dice que el hombre es una monstruosa mezcla de cosas buenas y malas.

Debida a esa naturaleza compleja, el hombre necesita a los moralistas que constantemente estén rectificando los defectos de los hombres. A diferencia de Aristóteles, que asignaba a cada hombre un defecto o virtud según sus excesos o defectos en su cantidad y calidad de su ser, y así aparecían los avariciosos y los desprendidos , Balmes como representante de los moralistas católicos cree que todos los hombres son defectuosos y que precisan de reformas y perfeccionamientos constantes, guiados por esos mismos moralistas católicos.

Así, la vida es para Balmes un ejercicio constante para curar nuestros vicios y defectos mediante una disciplina dura.

Hay que decidir si, cuando Balmes está pensando en esos hombres defectuosos, se refiere en realidad a los catalanes.

En ese caso, Cataluña , pero en general toda la península ibérica, serían los lugares en este planeta donde, por razones geográficas y climáticas, los hombres son más defectuosos y necesitan más reparaciones diarias.

Hay que preguntarse si Balmes, cuando se muestra tan duro al denunciar las debilidades humanas, no está en realidad criticando a sus paisanos catalanes que ofrecen una galería tan amplia de vicios y de defectos ante el mundo.

Efectivamente, los catalanes siempre se han considerado un pueblo más avanzado y elevado que otros pueblos pero en realidad hay que decir, y los retratos que ofrece Balmes lo confirman, que los catalanes son una colección viviente de todos los defectos y vicios que puedan darse en este mundo, aunque hayan escapado muchas veces a la censura mundial por no haber aparecido en esta tierra un Dante o un Gracián que denunciara los vicios de los catalanes, siendo Balmes la excepción aunque poco leída en Cataluña por considerarlo demasiado católico tradicional.

"La virtud es difícil pero no imposible, el hombre no la alcanza aquí en la tierra sin mezcla de muchas debilidades que la destruyan, pero no carece de los medios suficientes para poseerla y perfeccionarla.

La razón es un monarca condenado a luchar de continuo con las pasiones sublevadas, pero Dios ha provisto a la razón de lo necesario para pelear y vencer. Lucha terrible, lucha penosa, lucha llena de azares y peligros..." (pag. 283).

"... se intenta en nuestro siglo proclamar la omnipotenciacia de las pasiones y lo irresistible de su fuerza para triunfar sobre la razón (...) no hay fuerzas que basten a apagar la antorcha de la moral ni en el individuo ni en la sociedad: en el individuo la razón sobrevive a todos los crímenes, en la sociedad resplandece aun después de los mayores tratornos; en el individuo culpable reclama sus derechos con la voz del remordimiento; en la sociedad por medio de elocuentes protestas y de ejemplos heroicos "(pag. 284).

"Ni la sociedad ni el individuo olvidan impunemente los eternos principios de la moral, cuando lo intentan por el aliciente del interés, tarde o temprano se pierden, perecen en sus propias combinaciones ."(pag. 285).

Nuestra tesis es que los catalanes, en ocasiones puntuales de su historia vuelven a un salvajismo que es propio de su tierra, donde el Mediterráneo es tan fuerte hasta el punto de volverlos locos. Balmes conocía estas tendencias de los catalanes y quería tenerlas controladas mediante la moral católica y mediante el sentido común o "seny", una moderación propia de los catalanes más conscientes de esas tendencias salvajes de los catalanes , tendencias que intentan moderar mediante la racionalidad y la prudencia. Desafortunadamente, en estos años vivimos un renacimiento del catalán bárbaro, representado por las masas fanatizadas independentistas, debido a la aparición de dos o tres generaciones seguidas de catalanes criadas en estos últimos 35 años de democracia, generaciones de catalanes sin duda llenas de talento y de poder físico y mental , pero en cuya formación se ha prescindido intencionadamente de todo lo que pudiera frenar o controlar sus instintos más salvajes típicos de esta tierra catalana. Los que estan detrás

más salvajes típicos de esta tierra catalana. Los que estan detras de la aparición de las actuales generaciones de catalanes salvajes son los independentistas tradicionales, que han formado a estas nuevas generaciones como si fueran los nuevos almogávares de esta época, las tropas de choque del independentismo, fanatizadas y degradadas intencionadamente por sus mentores independentistas para enfrentarse a "España" y conseguir por fin su independencia.

La jugada les ha salido muy bien a los dirigentes independentistas, porque ahora mismo la mitad de los catalanes de menos de 30 años pertenecen a este tipo de salvaje catalán que tanto aborrecía Balmes.

firmado mas en ella, trasladaré á continuacion lo que allí decia. «¿Qué venia á ser este sentimiento? ¿era peculiar de aquellos pueblos, era un resultado de las influencias del clima, de una situacion social? ¿era tal vez un sentimiento, que se halle en todos lugares y tiempos, pero modificado á la sazon por circunstancias particulares? ¿Cuál era su fuerza, cuál su tendencia, qué encerraba de justo ó de injusto, de noble ó degradante, de provechoso ó nocivo? ¿qué bienes llevó á la sociedad, qué males? y estos ¿cómo se combatieron, por quién, y por qué medios, con qué resultado? Muchas cuestiones hay encerradas aquí; pero no traen sin embargo la complicacion que pudiera parecer; aclarada una idea fundamental, las demás se desenvolverán muy fácilmente; y simplificada la teoría, vendrá luego la historia en su confirmacion y apoyo.

»Hay en el fondo del corazon del hombre un sentimiento fuerte, vivo, indeleble, que le inclina á conservarse, á evitarse males, y á procurarse bienestar y dicha. Llámesele amor propio, instinto de conservacion, deseo de la felicidad, anhelo de perfeccion, egoismo, individualismo, llámesele como se quiera, el sentimiento existe; aquí dentro le tenemos, no podemos dudar de él; él nos acompaña en todos nuestros pasos, en todas nuestras acciones, desde que abrimos los ojos á la luz hasta que descendemos al sepulcro. Este sentimiento, si bien se le observa en su orígen, naturaleza y objeto, no es mas que una gran ley de todos los seres, aplicada al hombre; ley que siendo una garantía de la conservacion y perfeccion de los individuos, contribuye de un modo admirable á la armonía del universo. Bien claro es, que semejante sentimiento nos ha de llevar naturalmente á aborrecer la opresion, y á experimentar un desagrado por cuanto tiende á embarazarnos, ó coartarnos el uso de nuestras facultades: la razon es obvia; todo esto nos causa un malestar, y á semejante estado se opone nuestra naturaleza; hasta el niño mas tierno sufre ya de mala gana la ligadura que le embarga el libre movimiento: se enfada, forceja, llora.

»Además, si por una ú otra causa no carece totalmente el individuo del conocimiento de sí mismo, si por poco que sea, han podido desarrollarse algun tanto sus facultades intelectuales, brotará en el fondo de su alma otro sentimiento, que

pudier... otros puntos semej... llevan ... ajenas de este lugar, ... ginario ó hipotético, me contentaré con obse... ra todos los lectores será incontestable, y es, que la organizacion de la sociedad era entre ellos, cual debia esperarse de ideas rudas y supersticiosas, usos groseros y costumbres feroces; es decir que su estado social no se elevaba sobre aquel nivel que naturalmente debian de haberle señalado tan imperiosas necesidades, como son, el que no se convirtieran en absoluto caos sus bosques, y que á la hora del combate no marcharan sin alguna cabeza y guia confusos pelotones.

»Nacidos aquellos pueblos en climas destemplados y rigurosos, embarazándose y estrechándose unos á otros por su asombrosa multiplicacion, escasos por lo mismo de medios de subsistencia, y teniendo á la vista la abundancia y comodidades con que los brindaban espaciosas y cultivadas comarcas, sentíanse á la vez acosados de grandes necesidades, y estimulados vivamente por la presencia y cercanía de la presa; y como que no veian otro dique que las flacas legiones de una civilizacion muelle y caduca, sintiéndose ellos robustos de cuerpo, esforzados y briosos de ánimo, y alentados por su misma muchedumbre, despegábanse fácilmente de su pais natal, desenvolvíase en su pecho el espíritu emprendedor, y se precipitaban impetuosos sobre el imperio, como un torrente que se despeña de un alto risco inundando las llanuras vecinas.

»Por imperfecto que fuera su estado social, por groseros que fueran los lazos de que estaba formado, bastábales sin embargo á ellos en su país natal, y en sus costumbres primitivas; y si los bárbaros hubiesen permanecido en sus bosques, habria continuado aquella forma de gobierno llenando á su modo su objeto, como nacida que era de la misma necesidad, adaptada á las circunstancias, arraigada con el hábito, sancionada por la antigüedad, y enlazada con todo linaje de tradiciones y recuerdos.

... lazos sociales para que ... formas

lado ... mitadas, que mal podian ... se encontraron aquellos pueblos.

que casi de repente se encontraron aquellos pueblos arrojados

»Figuraos ahora á los bravos hijos de las selvas arrojados sobre el mediodía, como un leon sobre su presa, precedidos de sus feroces caudillos, seguidos del enjambre de sus mujeres é hijos, llevando consigo sus rebaños y sus groseros arreos, destrozando de paso numerosas legiones, saltando trincheras, salvando fosos, escalando baluartes y murallas, talando campiñas, arrasando bosques, incendiando populosas ciudades, arrastrando grandes pelotones de esclavos recogidos en el camino, arrollando cuanto se les opone, y llevando delante de sí numerosas bandadas de fugitivos corriendo pavorosas y azoradas por escapar del hierro y del fuego; figuráoslos un momento despues, engreidos con la victoria, ufanos con tantos despojos, encrudecidos con tantos combates, incendios, saqueos y matanzas; trasladados como por encanto á un nuevo clima, bajo otro cielo, nadando en la abundancia, en los placeres, en nuevos goces de todas clases; con una confusa mezcla de idolatría y de cristianismo, de mentira y de verdad, muertos en los combates los principales caudillos, confundidas con el desórden las familias, mezcladas las razas, alterados y perdidos los antiguos hábitos y costumbres, y desparramados por fin los pueblos en países inmensos, en medio de otros pueblos de diversas lenguas, de otras ideas, de distintos usos y costumbres; figuraos, si podeis, ese desórden, esa confusion, ese caos; y decidme si no veis quebrantados, hechos mil trozos todos los lazos que formaban la sociedad de esos pueblos, y si no veis desaparecer de repente la sociedad civilizada con la sociedad bárbara, aniquilarse todo lo antiguo, antes que pudiera reemplazarlo nada nuevo.

»Y entonces, si fijais vuestra vista sobre el adusto hijo del aquilon, al sentir que se relajan de repente todos los vínculos que le unian con su sociedad, que se quebrantan todas las trabas que contenian su fiereza, al encontrarse solo, aislado, en posicion tan nueva, tan singular y extraordinaria, conservando un oscuro recuerdo de su país, sin haberse aficionado todavía al recien ocupado, sin respeto á una ley, sin temor á un hombre, sin apego á una costumbre, ¿no le veis

Jaume Balmes "El protestantismo …."

V. 2 , cap. XXI

Pag. 13 y ss.

Balmes cría que el cristianismo había traído el estado del bienestar a una Europa torturada por la esclavitud romana y la bestialidad de los bárbaros.

Balmes decía que el estilo de vida europeo buscaba una tranquilidad y una paz en la vida diaria que no se encontraba en otros continentes.

nada tiene de comun con el instinto de con[...] pele á todos los seres, otro sentimiento que pertenece exclusivamente á la inteligencia: hablo del sentimiento de dignidad, del aprecio, de la estimacion de nosotros mismos, de ese fuego que brota en el corazon en nuestra mas tierna infancia, y que nutrido, extendido y avivado con el pábulo que va suministrando el tiempo, es capaz de aquella fuerza prodigiosa, de aquella expansion que tan inquietos, tan activos, tan agitados nos trae en todos los períodos de nuestra vida. La sujecion de un hombre á otro hombre envuelve algo que hiere este sentimiento de dignidad; porque aun suponiendo esta sujecion conciliada con toda la libertad y suavidad posibles, con todos los respetos á la persona sujeta, revela al menos á esta alguna flaqueza ó necesidad, que la obliga á dejarse cercenar algun tanto del libre uso de sus facultades: y hé aquí otro orígen del sentimiento de independencia personal.

»Infiérese de lo que acabo de exponer, que el hombre lleva siempre consigo el amor á la independencia, que este sentimiento es comun á todos tiempos y países, y que no puede ser de otra manera, pues que hemos encontrado su raíz en dos sentimientos tan naturales al hombre, como son: *el deseo de bienestar, y el sentimiento de su dignidad.*

» Es evidente que en la infinidad de situaciones físicas y moralmente diversas, en que puede encontrarse el individuo, las modificaciones de tales sentimientos podrán tambien variarse hasta lo infinito; y que estos, sin salir del círculo que les traza su esencia, tienen mucha latitud para que sean susceptibles de muy diferentes graduaciones en su energía ó debilidad, y para que sean morales ó inmorales, justos ó injustos, nobles ó innobles, provechosos ó nocivos, y por consiguiente para que puedan comunicar al individuo á quien afectan mucha diversidad de inclinaciones, de hábitos y costumbres, dando así á la fisonomía de los pueblos rasgos muy diferentes, segun sea el modo particular y característico con que se hallan afectados los individuos. Aclaradas ya estas nociones, sin haber dejado nunca de la mano el corazon del hombre, queda tambien manifestado cómo deben resolverse todas las cuestiones generales que se habian ofrecido con relacion al sentimiento de individualismo; echándose de ver

ni á explicacion[illegible]
pueda sujetarse á riguroso análisis.

»Las ideas que el hombre se forme de su bienestar y dignidad, y los medios de que disponga para alcanzar aquel, y conservar esta, hé aquí lo que graduará la fuerza, determinará la naturaleza, fijará el carácter, señalará la tendencia de todos estos sentimientos: es decir, que todo dependerá del estado físico y moral en que se hallen la sociedad y el individuo. Y aun en igualdad de las demás circunstancias, dad al hombre las verdaderas ideas de su bienestar y dignidad, tales como las enseñan la razon, y sobre todo la religion cristiana, y formaréis un buen ciudadano: dádselas equivocadas, exageradas, absurdas, tales como las explican escuelas perversas y como las propalan los tribunos de todos los tiempos y paises, y sembraréis abundante semilla de turbulencias y desastres.

»Falta ahora hacer una aplicacion de esta doctrina, para que concretándonos al objeto que nos ocupa, podamos manifestar en toda claridad el punto principal que nos hemos propuesto.

»Si fijamos nuestra atencion sobre los pueblos que invadieron y derribaron el imperio romano, atendiéndonos á los rasgos que sobre ellas nos ha conservado la historia, á lo que de sí arrojan las mismas circunstancias en que se encontraban, y á lo que en esta materia ha podido enseñar á la ciencia moderna la inmediata observacion de algunos pueblos de América, no nos será imposible formarnos idea de cuál era entre los bárbaros invasores el estado de la sociedad y del individuo. Situados los bárbaros en su pais natal, en medio de sus montes y bosques cubiertos de nieve y de escarcha, tenian tambien sus lazos de familia, sus relaciones de parentesco, su religion, sus tradiciones, sus hábitos, sus costumbres, su apego al propio suelo, su amor á la independencia de la patria, su entusiasmo por las hazañas de sus mayores, su amor á la gloria adquirida en el combate, su anhelo de perpetuar en sus hijos una raza robusta, valiente y libre, sus distinciones de familias, sus divisiones en tribus, sus sacerdotes, sus caudillos, su gobierno. Sin que sea menester entrar ahora [illegible]

arrastrado de su impetuosa ferocidad arrojarse sin freno á donde quiera que le conducen sus hábitos de violencia, de vagancia, de pillaje y matanzas; y confiado siempre en su nervudo brazo, en su planta ligera, guiado por las inspiraciones de un corazon lleno de brio y de fuego, y por una fantasía exaltada con la vista de tantos, tan nuevos y variados países, por los azares de tantos viajes y combates, no le veis acometer temerario todas las empresas, rechazar toda sujecion, sacudir todo freno, y saborearse en los peligros de nuevas luchas y aventuras? ¿Y no encontrais aquí el misterioso individualismo, el sentimiento de independencia personal, con toda su realidad filosófica, y con toda su verdad histórica?

»Este individualismo brutal, este feroz sentimiento de independencia, que ni podia conciliarse con el bienestar del individuo, ni con su verdadera dignidad; que entrañando un principio de guerra eterna, y de vida errante, debia acarrear necesariamente la degradacion del hombre, y la completa disolucion de la sociedad, tan lejos estaba de encerrar un gérmen de civilizacion, que antes bien era lo mas á propósito para conducir la Europa al estado salvaje; ahogando en su misma cuna toda sociedad, desbaratando todas las tentativas encaminadas á organizarla, y acabando de aniquilar cuantos restos hubiesen quedado de la civilizacion antigua.»

Las reflexiones que se acaban de presentar serán mas ó menos felices, pero al menos no adolecen de la inconcebible incoherencia, por no decir contradiccion, de hermanar la barbarie y la brutalidad con la civilizacion y la cultura; por lo menos no se llama principio descollante, fecundo en la civilizacion europea, á lo mismo que un poco mas allá se señala como uno de los obstáculos mas poderosos que salian al paso á las tentativas de organizacion social. Como en este punto coincide M. Guizot con la opinion que acabo de manifestar, y hace resaltar notablemente la incoherencia de su doctrina, el lector no llevará á mal que se lo haga oir de su propia boca: «Es claro que si los hombres carecen de ideas que se extiendan mas allá de su propia existencia, si su horizonte intelectual no alcanza mas allá del individualismo, si se dejan arrastrar por la fuerza de sus pasiones é intere-

ses; si no poseen un cierto número de nociones y de sentimientos comunes que sirvan como de lazo entre todos los asociados, es claro, digo, que será imposible entre ellos toda idea de sociedad, que cada individuo será en la sociedad á que pertenezca, un principio de trastorno y de disolucion.

»Donde quiera que domine casi absolutamente el individualismo, donde quiera que el hombre no se considere mas que á sí propio, que sus ideas no se extiendan mas allá de sí mismo, no obedezca mas que á su pasion; la sociedad (hablo de una sociedad un poco dilatada y permanente) llega á ser poco menos que imposible. Tal era en el tiempo de que hablamos el estado moral de los conquistadores de Europa. Hice ya notar en la última reunion que debíamos á los germanos el sentimiento enérgico de la libertad particular y del individualismo humano. Pues bien; cuando el hombre se halla en un estado de extrema rusticidad y de ignorancia, entonces ese sentimiento es el egoismo con toda su brutalidad, con toda su insociabilidad; y en este estado se encontraba entre los germanos desde el siglo quinto hasta el octavo. Sin hallarse acostumbrados á mas que á cuidar de su propio interés, á satisfacer sus pasiones, á dar cumplimiento á su voluntad; ¿cómo habrian podido acomodarse á un estado un poco organizado? Habíase intentado varias veces hacerlos entrar en él, ellos mismos lo deseaban: mas burlaban siempre esos deseos, y hacian inútil toda tentativa, la brutalidad, la ignorancia, la imprevision. A cada instante se ve levantarse un embrion de sociedad, y á cada instante se ve esa misma sociedad desmembrarse, arruinarse, por faltar en los hombres ideas morales y comunes, elementos tan necesarios é indispensables.

»Tales eran, señores, las dos verdaderas causas que prolongaron el estado de la barbarie: mientras existieron, ella tambien duró.» (*Historia general de la civilizacion europea.* Leccion III.)

« *Hay un sentimiento*, un hecho, continúa M. Guizot, que es preciso analizar y comprender para pintar con rasgos verídicos á un bárbaro: tal es el placer de la independencia individual, el placer de lanzarse con su fuerza y su libertad en medio de las vicisitudes del mundo y de la vida; los goces de una actividad sin trabajo, la inclinacion á una vida aventurera, llena de imprevision, de desigualdad, de peligro. Este era el sentimiento dominante del estado bravío, la necesidad moral que ponia en perpetuo movimiento aquellas masas de hombres. Viviendo nosotros en medio de una sociedad tan regular, tan uniforme, nos es sobre manera difícil representarnos ese sentimiento con todo el imperio, con toda la violencia que ejercia sobre los bárbaros de los siglos cuarto y quinto. Una sola obra he visto en la cual se halla perfectamente retratado ese carácter de la barbarie: la historia de la conquista de Inglaterra por los normandos, de M. Tierry, es el solo libro en que se ven reproducidos con una exactitud, con una naturalidad verdaderamente homéricas, los motivos, las inclinaciones, los impulsos que mueven y agitan á los hombres en un estado social próximo á la barbarie. En ninguna parte he comprendido, he sentido mejor, lo que es un bárbaro, lo que es la vida de un bárbaro. Algo semejante se encuentra en las novelas de Cooper sobre los salvajes de América, si bien á mi entender, en un grado muy inferior, de una manera menos simple, menos verdadera. Vese en la vida de los salvajes americanos, en las relaciones que los unen, en los sentimientos que abrigan en medio de sus bosques, algun reflejo, alguna analogía que recuerda hasta cierto punto la vida y las costumbres de los primitivos germanos. Estos cuadros son ciertamente un poco ideales, tienen algo de poético; la parte repugnante de las costumbres y de la vida de los bárbaros, no se presenta en ellos con toda su crudeza; y no hablo solamente de los males acarreados por esas costumbres al estado social, sino de la situacion interior, individual del mismo bárbaro. En esta necesidad imperiosa de independencia personal habia algo de mas material, algo de mas grosero de lo que se desprende y pudiera deducirse de la obra de M. Thierry: dominaba en los bárbaros del norte cierto grado de brutalidad, de embriaguez, de apatía, que no siempre se ven fielmente representadas en

Si es verdad que tal fenómeno haya existido, ¿de dónde pudo dimanar? ¿fué quizás un resultado del clima? pero ¿cómo es concebible que abrigaran los hielos del norte lo que no abrigaban los ardores del mediodía? ¿cómo es que desenvolviéndose con tanta fuerza en los países meridionales de Europa el sentimiento de la independencia política, cabalmente no se encontrara en ellos el sentimiento de la independencia personal? ¿no fuera una extrañeza, mejor diré, un absurdo, que los climas se hubiesen repartido como patrimonios los sentimientos de las dos clases de libertad?

Diráse quizás que procedia este sentimiento del estado social; pero en tal caso no era menester atribuirle como característico á un pueblo: bastaba asentar en general, que ese sentimiento era propio de los pueblos que se hallasen en el estado social de los germanos. Además, que si era un efecto del estado social, ¿cómo pudo ser un gérmen, un principio fecundo de civilizacion, lo que era propio de la barbarie? Este sentimiento debiera haberse borrado por la civilizacion, nó conservarse en medio de ella, nó contribuir á su desarrollo; y si bajo alguna forma debia permanecer, ¿por qué no sucedió lo mismo en otras civilizaciones, ya que no fueron por cierto los germanos el único pueblo que haya pasado de la barbarie á la civilizacion?

No se pretende por eso decir, que los bárbaros del norte no ofrecieran bajo este aspecto alguna particularidad notable, ni tampoco que no se encuentre en la civilizacion europea un sentimiento de personalidad, por decirlo así, que no se halla en las demas civilizaciones; pero sí que para explicar el individualismo de los germanos es poco filosófico valerse de misterios y enigmas, sí que para señalar la razon de la superioridad que tiene en esta parte la civilizacion europea, no es necesario acudir á la barbarie de los germanos. Si queremos formarnos idea cabal de esta cuestion tan complexa é importante, conviene ante todo fijar en cuanto cabe la verdadera naturaleza del individualismo de los bárbaros. En un opúsculo que dí á luz hace algun tiempo, cuyo título era, *Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero*, traté por incidencia de ese individualismo, y me esforcé en aclarar sobre este punto las ideas; y como desde entonces no he variado de opinion, antes me he con-

cido entre los romanos. Claro es que al ... sentimiento en su es-
comparacion, no puede entenderse del sentimiento en su estado de bravura y ferocidad; pues que esto equivaldria á decirnos, que los pueblos civilizados no podian tener el carácter distintivo de la barbarie; pero si le despojamos de esta circunstancia, hallábase, y muy vivo, no solo entre los romanos, sino tambien entre los pueblos mas famosos de la antigüedad.

«Cu ndo en las civilizaciones antiguas, dice M. Guizot, hace algun papel la libertad, debe entenderse de la libertad política, de la libertad del ciudadano; esta era la que le movia, la que le entusiasmaba, nó su libertad personal; pertenecia á una asociacion, y por una asociacion estaba pronto á sacrificarse.» Sin que sea menester negar que habia ese espíritu de consagrarse á una asociacion, y con algunas particularidades notables, que mas abajo me propongo explicar, puédese afirmar no obstante que el deseo de *la libertad personal, con el solo fin y objeto de complacerse,* quizás era entre ellos mas vivo que entre nosotros; sino, ¿qué buscaban los fenicios, los griegos isleños y asiáticos, y los cartagineses, cuando emprendian sus navegaciones, que para el atraso de aquellos tiempos, eran tan osadas y peligrosas como las de nuestros mas intrépidos marinos? ¿Era acaso por *sacrificarse á una asociacion* cuando solo ansiaban descubrir nuevas playas donde pudiesen amontonar plata y oro, y todo linaje de preciosidades? ¿No los guiaba el anhelo de adquirir, de *complacerse*? ¿Dónde está la asociacion? dónde se la divisa? ¿vemos acaso otra cosa que el individuo, con sus pasiones, con sus gustos, con su afan de satisfacerlos? y los griegos, esos griegos tan muelles, tan voluptuosos, tan sedientos de placer, ¿no tenian vivísimo el sentimiento de su *libertad personal*, de poder vivir con amplia libertad, con el *solo fin y objeto de complacerse*? ¿Sus poetas cantando el néctar y los amores, sus libres cortesanas recibiendo los obsequios de los hombres mas famosos, y haciendo olvidar á los sabios la mesura y gravedad filosóficas, y el pueblo celebrando sus fiestas en medio de la disolucion mas espantosa, ¿era todo esto un sacrificio que se hacia en las aras de la asociacion? ¿tampoco habia aquí el individualismo, el afan de *complacerse?*

Por lo que toca á los romanos, si se hablase de lo que se

Probado pues que fué el Catolicismo quien quitó de en medio ese obstáculo á todo adelanto social, limpiando por decirlo así á la Europa de esa repugnante lepra que la infectaba de piés á cabeza, entremos ahora en la investigacion de lo que hizo el Catolicismo para levantar el grandioso edificio de la civilizacion europea; que si reflexionamos seriamente cuánto ella entraña de vital y fecundo, encontraremos nuevos y poderosos títulos que merecen á la Iglesia católica la gratitud de los pueblos. Y ante todo será bien echar una ojeada sobre el vasto é interesante cuadro que nos presenta la civilizacion europea, resumiendo en pocas palabras sus principales perfecciones; pues que de esta manera, podremos mas fácilmente darnos razon á nosotros mismos de la admiracion que nos causa, y del entusiasmo que nos inspira. El individuo con un vivo sentimiento de su dignidad, con un gran caudal de laboriosidad, de accion y energía, y con un desarrollo simultáneo de todas sus facultades; la mujer elevada al rango de compañera del hombre, y compensado por decirlo así el deber de la sujecion con las respetuosas consideraciones de que se la rodea; la blandura y firmeza de los lazos de familia, con poderosas garantías de buen órden y de justicia; una admirable conciencia pública, rica de sublimes máximas morales, de reglas de justicia y equidad, y de sentimientos de pundonor y decoro, conciencia que sobrevive al naufragio de la moral privada, y que no consiente que el descaro de la corrupcion llegue al exceso de los antiguos; cierta suavidad general de costumbres, que en tiempo de guerra evita grandes catástrofes, y en medio de la paz hace la vida mas dulce y apacible; un profundo respeto al hombre y á su propiedad, que hace tan raras las violencias particulares, y sirve de saludable freno á los gobernantes en toda clase de formas políticas; un vivo anhelo de perfeccion en todos ramos; una irresistible tendencia, errada á veces, pero siempre viva, á mejorar el estado de las clases numerosas; un secreto impulso á proteger la debilidad, á socorrer el infortunio, impulso que á veces se desenvuelve con generoso celo, y cuando nó, permanece siempre en el corazon de la sociedad causándole el malestar y desazon de un remordimiento; un espíritu de universalidad, de propagacion, de cosmopolitismo; un inagotable fondo de recursos para remozarse sin perecer,



estas ideas que se toma la molestia de criticar como actuales.

¿Qué españoles podían ser seguidores de estas ideas? Es una cuestión que iremos respondiendo a partir del análisis del tercer autor que publicó también una obra clave en 1737, Ignacio de Luzán.

El padre Feijoo mantiene una actitud muy distinta respecto a la crítica del nacionalismo o lo que él califica de «pasión nacional», que condena sin paliativos.

Considera que forma parte de ella el negarse a abandonar el lugar donde se ha nacido aunque sea peor que el sitio al que se podría ir, sólo por fuerza de la mera costumbre; así pues, se puede admitir que identifica la patria con el lugar de nacimiento. Aún menos se podría considerar patriotismo «el pensar ventajosamente de la región donde hemos nacido sobre todas las demás del mundo. [...] Raro hombre hay, y entre los plebeyos ninguno, que no juzgue que es su patria **la mayorazga de la naturaleza**[8] [...] Sólo en su nación hay hombres sabios; los demás son punto menos que bestias; sólo sus costumbres son

racionales, sólo su lenguaje es dulce y tratable; oír hablar a un extranjero les mueve tan eficazmente la risa como ver en el teatro a Juan Rana.

»Lo peor es que aun aquellos que no sienten como vulgares hablan como vulgares. Éste es efecto de la que llamamos **pasión nacional, hija legítima de la vanidad y la emulación** [...] Este abuso ha llenado el mundo de mentiras, corrompiendo la fe casi todas las historias».

De todas maneras Feijoo cree encontrar algo peor incluso que la «pasión nacional»: «Mas la pasión nacional de que hasta aquí hemos hablado es un vicio, si así se puede decir, inocente, en comparación de otra, que así, como más común, es también más perniciosa. Hablo de aquel desordenado afecto que no es relativo **al todo de la república, sino al propio y particular territorio.**»

Feijoo diferencia también entre «patria común» (término que hace suyo la Constitución de 1978) y «patria particular», que sería el lugar, la diócesis o región donde ha nacido uno, para matizar que la que genera el patriotismo clásico es la primera y no la segunda, lógicamente porque la patria no es el lugar donde uno ha nacido. Y para que no quede ninguna duda, aclara:

«**El amor a la patria particular**, en vez de ser útil a la república, le es por muchos capítulos nocivo,

Como Balmes, Feijoo creía que la adoración a la patria particular, en este caso Cataluña, era propia del paganismo y no era cristiana.

mente porque la patria no es el lugar donde uno ha nacido. Y para que no quede ninguna duda, aclara:

«**El amor a la patria particular**, en vez de ser útil a la república, le es por muchos capítulos nocivo, porque induce alguna división en los ánimos que debieran estar recíprocamente unidos»; y señala como defectos propios de esta «pasión nacional» particularmente dos: el paisanismo, dar oficios públicos a alguien de la región aunque tenga menos méritos que otros oponentes, o el caso de Ulises que, según Homero, añoraba el humo de su hogar cuando se hallaba en Feacia. «Es muy pueril esta ternura para el más sabio de los griegos. *Mas al fin* no hay mucho inconveniente en mirar con ternura el *humo de la patria*, como el humo de la patria no ciegue al que le mira.»

Y concluye con un argumento lógico si se considera que la patria no es el lugar donde se nace, es aquél donde se goza de la libertad garantizada por las leyes: «En caso que por razón del nacimiento contraigamos alguna obligación a la patria particular o suelo que nos sirvió de cuna, esta deuda es inferior a otras cualesquiera obligaciones cristianas o políticas.»[9]

Esta postura ante la «pasión nacional» regional no implica para los ilustrados ningún desprecio hacia las lenguas y culturas distintas

da por Ignacio de Luzán ... en que se muestra que Ataulfo fue el primer rey Godo de España, y se satisface a las objeciones de la opinión contraria»,[86] que hemos visto.

Esta disertación defiende que Ataulfo fue el primer rey godo de España, en contra de opiniones autorizadas como la de Martrín de Ulloa, el marqués de Mondéjar, Juan de Ferreras y Francisco Manuel de la Huerta, entre otros, que lo negaban. Nos encontramos ante el típico debate ilustrado erudito en que se confrontan distintas conclusiones de «historiadores críticos» que aplican la metodología de Bayle, Mabillon, etc., a documentos y crónicas medievales de una manera en que no siempre abunda el *fair play* sino que se cruzan acusaciones de sal bastante gorda, como si hubieran descubierto recientemente el favor del público y escribieran no tanto para halagar a un mecenas cuanto para ganarse el favor de sus colegas de tertulia o academia, que a veces resulta más excitante. Pero este debate en concreto parece ajeno a cualquier significación política ideológica concreta (al menos en lo que alcanza mi conocimiento sobre la materia), que se le podría atribuir sólo una década más tarde, cuando el origen germánico del Estado español, que no de la población española, justificaría la forma moderada o mixta de gobierno.

Constituye la primera tragedia ilustrada de tema nacional español, aunque en el Renacimiento se escribieron varias (*Los siete infantes de Lara*, etc.); también es la primera que trata sobre un fundador de la monarquía española, a la ... tauradores ...

Mario Onandía “ La construcción de la nación española”,

Cap . I y pag. 110

Es un libro imprescindible para entender las diversas concepciones de España que se han propuesto desde hace 3000 años, desde la España ibera,

la romana, la goda,

la que se forma al expulsar a los árabes,

la Imperial,

la de la Constitución de Cádiz

y la actual democrática.



Más textos de “El protestantismo…” de Balmes







para salvarse en las mayores crísis; una generosa inquietud que se empeña en adelantarse al porvenir, y de que resultan una agitacion y un movimiento incesantes, algo peligrosos á veces, pero que son comunmente el gérmen de grandes bienes, y señal de un poderoso principio de vida; hé aquí los grandes caractéres que distinguen á la civilizacion europea, hé aquí los rasgos que la colocan en un puesto inmensamente superior á todas las demás civilizaciones antiguas y modernas.

Leed la historia, desparramad vuestras miradas por todo el orbe, y donde quiera que no reina el cristianismo, si no prevalece la vida bárbara ó la salvaje, hallaréis por lo menos una civilizacion que en nada se parece á la nuestra, que ni aun remotamente puede comparársele. Veréis algunas de esas civilizaciones con cierta regularidad, con señales de firmeza, pues que duran al través de largos siglos: pero, ¿cómo duran? sin caminar, sin moverse, porque carecen de vida, porque su regularidad y duracion son las de una estatua de mármol, que inmóvil ve pasar ante sí numerosas generaciones. Pueblos hubo tambien con una civilizacion que rebosaba de actividad y movimiento, pero, ¿qué actividad? ¿qué movimiento? unos dominados por el espíritu mercantil, no aciertan á fundar sobre sólida base su felicidad interior, solo saben abordar á nuevas playas que ofrezcan cebo á su codicia, desembarazándose del excedente de la poblacion por medio de las colonias, y estableciendo en el nuevo país crecido número de factorías; otros disputando y combatiendo eternamente por la mayor ó menor latitud de la libertad política, olvidan su organizacion social, no cuidan de su libertad civil, y revolviéndose turbulentos en estrechísimo círculo de espacio y de tiempo, no serian dignos siquiera de que la posteridad conservara sus nombres, si no brillara entre ellos con indecible encanto el genio de lo bello, si en los monumentos de su saber no reflejaran como en un claro espejo, algunos hermosos rayos de la ciencia tradicional del oriente; otros, grandiosos y terribles á la verdad, pero trabajados sin cesar por las disensiones intestinas, llevan esculpido en su frente el formidable destino de la conquista, le cumplen avasallando el mundo, y caminan desde luego á su ruina por un rapidísimo declive, en que nada los puede contener; otros





per...
causa. En su ...
europea , en el cotejo ...
civilizaciones antiguas , descubrió ...
ble entre el individuo de la primera , y el ...
otras ; vió , sintió en el hombre europeo algo de mas noble, de mas independiente que no hallaba ni en el griego ni en el romano ; era menester señalar el orígen de esta diferencia, y no era poco trabajosa la tarea para la posicion en que se encontraba el historiador filósofo. Ya al echar una ojeada sobre los varios elementos de la civilizacion europea , se le habia presentado la Iglesia como uno de los mas poderosos, como uno de los mas influyentes en la organizacion social, y en el impulso que hizo marchar el mundo hácia un porvenir grande y venturoso ; ya lo habia reconocido expresamente así , y tributado un testimonio á la verdad, con aquellos rasgos magníficos que trazar sabe su elocuente pluma ; ¿y queríase ahora que para explicar el fenómeno que llamaba su atencion , recurriese tambien al cristianismo , á la Iglesia? Eso hubiera sido dejarla sola en la grande obra de la civilizacion , y M. Guizot á toda costa queria señalarle coadjutores; por esta causa fija sus miradas sobre las hordas bárbaras ; y en la frente adusta , en la fisonomía feroz , en el mirar inquieto y fulminante del hijo de las selvas , pretende descubrir el tipo , algo tosco si , pero nó menos verdadero , de la noble independencia , de la elevacion y dignidad , que lleva rasguedas en su frente el individuo europeo.

Aclarada ya la naturaleza del misterioso individualismo de los germanos , y demostrado tambien que lejos de ser un elemento de civilizacion , lo era de desórden y barbarie , falta ahora examinar, cuál es la diferencia que media entre la civilizacion europea y las demás con respecto al sentimiento de dignidad é independencia que anima al individno ; falta determinar á punto fijo cuáles son las modificaciones que en Europa ha tomado un sentimiento , el cual , como vimos ya, mirado en sí , es comun á todos los hombres.

... lo que afirma M.



llama ... cil ofrecer pr... cabalmente se trata de los ro... manos que vivian en la época de la irrupcion ... de esos romanos tan sedientos de *complacerse*, y tan devorados de esa fiebre de que tan negros cuadros nos conserva la historia. Sus soberbios palacios, sus magnificas quintas, sus regalados baños, sus espléndidos cenáculos, sus mesas opíparas, sus lujosos trajes, su disipacion voluptuosa, ¿no muestran acaso al individuo, que sin pensar en la asociacion á que pertenece, trata tan solo de lisonjear sus pasiones y caprichos, viviendo con la mayor comodidad, regalo y esplendor posibles, que no cuida de otra cosa que de solazarse con sus amigos, de mecerse blandamente en los brazos del placer, de satisfacer todos sus caprichos, de saciar todas sus pasiones, que todo lo ha olvidado, que en nada piensa, sino en que tiene un corazon que ansia por complacerse y gozar?

No es fácil tampoco atinar, por qué M. Guizot atribuye exclusivamente á los bárbaros *el placer de sentirse hombre, el sentimiento de su personalidad, de la espontaneidad humana en su libre desarrollo.* ¿Y podremos creer que de tales sentimientos carecieran los vencedores de Marathon y de Platea, los pueblos que tantos monumentos nos han legado que inmortalizan sus nombres? Cuando en las bellas artes, en las ciencias, en la oratoria, en la poesía, brillaban por do quiera hermosísimos rasgos de genio, ¿no existia el *placer de sentirse hombre*, no se tenia *el sentimiento y poder del libre desarrollo en todas las facultades?* y en una sociedad donde tan apasionadamente se amaba la gloria, como sucedia entre los romanos, que puede presentarnos hombres como Ciceron y Virgilio, en una sociedad donde pudieron escribirse las valientes plumadas de Tácito; esas plumadas que á la distancia de diez y nueve siglos hacen retemblar todavía los corazones generosos: ¿allí no habia el *placer de sentirse hombre, no habia el orgullo de comprender su dignidad, no habia el sentimiento de la espontaneidad humana en su libre desarrollo?* ¿Cómo es posible concebir que en esta parte se aventajasen los bárbaros del norte á los griegos y romanos?

... semejante trastorno y

El mas bello timbre de la civilizacion europea, la conquista mas preciosa en favor de la humanidad, cual es la abolicion de la esclavitud, ya hemos visto á quién se debe: á la Iglesia católica: por medio de sus doctrinas tan benéficas como elevadas, y de un sistema tan eficaz como prudente, con su generosidad sin límites, su celo incansable, su firmeza invencible, abolió la esclavitud en Europa: es decir, dió el primer paso que debia darse en la regeneracion de la humanidad, sentó la primera piedra que debia sentarse en el hondo y anchuroso cimiento de la civilizacion europea: *la emancipacion de los esclavos, la abolicion para siempre de este estado tan degradante: la libertad universal.* Sin levantar antes al hombre de ese abyecto estado, sin alzarse sobre el nivel de los brutos, no era posible crear ni organizar una civilizacion llena de grandor y dignidad; porque donde quiera que se ve á un hombre acurrucado á los piés de otro hombre, esperando con ojo inquieto las órdenes de su amo, ó temblando medroso al solo movimiento de un látigo; donde quiera que el hombre es vendido como un bruto, estimadas todas sus facultades, y hasta su vida, por algunas monedas, allí la civilizacion no se desenvolverá jamás cual conviene: siempre será flaca, enfermiza, falseada, porque donde esto se verifica la humanidad lleva en su frente una marca de ignominia.







Probado pues que fué el Catolicismo quien quitó de en medio ese obstáculo á todo adelanto social, limpiando por decirlo así á la Europa de esa repugnante lepra que la infectaba de piés á cabeza, entremos ahora en la investigacion de lo que hizo el Catolicismo para levantar el grandioso edificio de la civilizacion europea; que si reflexionamos seriamente cuánto ella entraña de vital y fecundo, encontraremos nuevos y poderosos títulos que merecen á la Iglesia católica la gratitud de los pueblos. Y ante todo será bien echar una ojeada sobre el vasto é interesante cuadro que nos presenta la civilizacion europea, resumiendo en pocas palabras sus principales perfecciones; pues que de esta manera, podremos mas fácilmente darnos razon á nosotros mismos de la admiracion que nos causa, y del entusiasmo que nos inspira. El individuo con un vivo sentimiento de su dignidad, con un gran caudal de laboriosidad, de accion y energía, y con un desarrollo simultáneo de todas sus facultades; la mujer elevada al rango de compañera del hombre, y compensado por decirlo así el deber de la sujecion con las respetuosas consideraciones de que se la rodea; la blandura y firmeza de los lazos de familia, con poderosas garantías de buen órden y de justicia; una admirable conciencia pública, rica de sublimes máximas morales, de reglas de justicia y equidad, y de sentimientos de pundonor y decoro, conciencia que sobrevive al naufragio de la moral privada, y que no consiente que el descaro de la corrupcion llegue al exceso de los antiguos; cierta suavidad general de costumbres, que en tiempo de guerra evita grandes catástrofes, y en medio de la paz hace la vida mas dulce y apacible; un profundo respeto al hombre y á su propiedad, que hace tan raras las violencias particulares, y sirve de saludable freno á los gobernantes en toda clase de formas políticas; un vivo anhelo de perfeccion en todos ramos; una irresistible tendencia, errada á veces, pero siempre viva, á mejorar el estado de las clases numerosas; un secreto impulso á proteger la debilidad, á socorrer el infortunio, impulso que á veces se desenvuelve con generoso celo, y cuando nó, permanece siempre en el corazon de la sociedad causándole el malestar y desazon de un remordimiento; un espíritu de universalidad, de propagacion, de cosmopolitismo; un inagotable fondo de recursos para remozarse sin perecer,





para salvarse en las mayores crísis; una generosa inquietud que se empeña en adelantarse al porvenir, y de que resultan una agitacion y un movimiento incesantes, algo peligrosos á veces, pero que son comunmente el gérmen de grandes bienes, y señal de un poderoso principio de vida; hé aquí los grandes caractéres que distinguen á la civilizacion europea, hé aquí los rasgos que la colocan en un puesto inmensamente superior á todas las demás civilizaciones antiguas y modernas.

Leed la historia, desparramad vuestras miradas por todo el orbe, y donde quiera que no reina el cristianismo, si no prevalece la vida bárbara ó la salvaje, hallaréis por lo menos una civilizacion que en nada se parece á la nuestra, que ni aun remotamente puede comparársele. Veréis algunas de esas civilizaciones con cierta regularidad, con señales de firmeza, pues que duran al través de largos siglos: pero, ¿cómo duran? sin caminar, sin moverse, porque carecen de vida, porque su regularidad y duracion son las de una estatua de mármol, que inmóvil ve pasar ante sí numerosas generaciones. Pueblos hubo tambien con una civilizacion que rebosaba de actividad y movimiento, pero, ¿qué actividad? ¿qué movimiento? unos dominados por el espíritu mercantil, no aciertan á fundar sobre sólida base su felicidad interior, solo saben abordar á nuevas playas que ofrezcan cebo á su codicia, desembarazándose del excedente de la poblacion por medio de las colonias, y estableciendo en el nuevo país crecido número de factorías; otros disputando y combatiendo eternamente por la mayor ó menor latitud de la libertad política, olvidan su organizacion social, no cuidan de su libertad civil, y revolviéndose turbulentos en estrechísimo círculo de espacio y de tiempo, no serian dignos siquiera de que la posteridad conservara sus nombres, si no brillara entre ellos con indecible encanto el genio de lo bello, si en los monumentos de su saber no reflejaran como en un claro espejo, algunos hermosos rayos de la ciencia tradicional del oriente; otros, grandiosos y terribles á la verdad, pero trabajados sin cesar por las disensiones intestinas, llevan esculpido en su frente el formidable destino de la conquista, le cumplen avasallando el mundo, y caminan desde luego á su ruina por un rapidísimo declive, en que nada los puede contener; otros







aborrecía Balmes.

El filósofo catalán quería catalanes que fueran exactamente todo lo contrario de los actuales cachorros independentistas. Balmes quería que los catalanes fueran cultos, racionales, mesurados, virtuosos, inteligentes, siempre ponderándolo todo por su sentido común y nunca por el fanatismo. Balmes odiaba a los bárbaros, como puede apreciarse en estos textos que adjuntamos de su libro contra el protestantismo. Y a Balmes le hubiera producido pavor el ver cómo varias generaciones de catalanes eran criadas en el salvajismo intencionadamente.

El pproblema del independentismo catalán es generacional, surge de la aparición de dos o tres generaciones de catalanes en los últimos 35 años que no se parecen a los catalanes de los 200 últimos años; estos nuevos catalanes son salvajes, fanáticos, agresivos, no democráticos, con tintes nazis, racistas, mentirosos, en suma



son monstruos y así los habría considerado Balmes si viviera en nuestra época, tras comprobar con horror cómo estos nuevos catalanes incurrían en todos los vicios y defectos que él denunciaba en su "Criterio".

Esta es la cruz que tenemos que soportar los catalanes y los españoles de esta época, nos ha caído encima una generación mala y monstruosa, irracional, ultranacionalista, de mentalidad cerrada, más propia de la edad media que de nuestra época.

Cuando a un país le cae encima este tipo de plagas lo único que puede hacer es esperar que pasen los años y aparezcan nuevas generaciones mejores, al mismo tiempo que refuerza los mecanismos para proteger la democracia española de los ataques de estos nazis disfrazados de "enamorados de Cataluña". Efectivamente, toda democracia tiene que soportar periódicamente que una parte de la población quiera imponer una tiranía al resto del país, y esa parte de la población puede ser de otra raza, o de una clase social especial o puede justificar su tiranía por cualquier pretexto, desde los argumentos historicos (siempre manipulados) hasta sus derechos " democráticos" (cuando ellos mismos no son demócratas).

Toda democracia tiene que enfrentarse periódicamente a enemigos que intentan destruirla, muchas veces desde dentro del país, para imponer su tiranía: puede ser la tiranía de una región más rica sobre las demás regiones, como ocurre en el caso de Cataluña, puede ser por razones raciales, puede ser por una clase de ricos que quiere apoderarse del país, puede ser la chusma la que intente apoderarse del país, como vemos en Venezuela. Toda democracia debe soportar muchos ataques contra ella y estos ataques siempre suponen que una parte de la población tiraniza al resto del pais.

En el caso de los independentistas catalanes , justifican su tiranía diciendo que ellos son superiores, que ellos son mejores que los españoles, que ellos son más ricos, que incluso son más guapos,que son más fuertes (así se siente la actual generación de independentistas catalanes) pero no son más que pretextos para justificar su tiranía sobre los demás españoles, imponiéndoles su voluntad. Para Balmes, la actual generación de catalanes no sería en absoluto mejor o más fuerte sino más salvaje y viciosa que

los catalanes moderados de otras épocas. Hay que encontrar la manera de controlar los peores vicios e instintos de los catalanes, y en los siglos pasados, teóricos como Balmes encontraron un remedio en el sentido común y en la moral católica, pero en cuanto se han criado a nuevas generaciones catalanas sin esos frenos y esa cultura, han vuelto a aparecer los catalanes salvajes, que no se diferencian en nada de los nazis de cualquier otra tierra: todos son racistas, se creen más fuertes que nadie, y que ello les justifica para imponer su voluntad al resto del mundo, se creen más listos, más perfectos incluso físicamente y no son demócratas.

El sentido común de Balmes surge de una manera natural en todo catalán que no haya sido adoctrinado y cuya mente sea libre. En esas condiciones, todo catalán ve claramente lo que está bien y lo que está mal, porque es propio de la personalidad catalana el sentido muy práctico de la vida, el catalán solo se interesa por lo que da dinero, por lo que es negocio, por lo que funciona. La independencia de Cataluña no funciona, porque es imposible y porque no va a mejorar ninguno de los problemas de Cataluña, ni tan solo la cantidad de dinero que maneje su gobierno. Todo catalán con su sentido común en buen estado ya se da cuenta de todo, el problema es que las nuevas generaciones de independentistas catalanes han sido tan fanatizadas que su sentido común está atrofiado.

El sentido práctico de Balmes puede observarse cuando dice que la lógica está bien para estudiar cómo funciona nuestra mente pero no hay que pasarse la vida estudiando lógica, no sirve para nada, hay que dedicarse a cosas útiles.

Por otra parte, es en los pueblos y pequeñas ciudades de la Cataluña profunda donde abunda más el tipo del catalán vicioso y salvaje, sea por el aislamiento, por los trabajos agrícolas, por los malos rollos que hay siempre en los pueblos entre los vecinos, por el nivel cultural bajo o por estar en contacto con la naturaleza más embriagadora de Cataluña, como sus costas, sus montañas o sus tierras de laboreo, que los vuelve salvajes, el hecho es que es en la Cataluña profunda donde los independentistas consiguen más votos, hasta el punto que se puede decir que la Cataluña del interior es toda independentista y es mejor no acercarse por allí.

El catalán del interior padece todos los vicios del mundo, es egoísta, mentiroso, avaricioso, racista, insolidario, falso, es decir es el peor catalán que existe. Balmes poco podría haber hecho para reformar a este tipo de catalanes bestiales del interior, que son ultranacionalistas de una manera irracional, por sus cojones. Los proyectos de Balmes para mejorar a los catalanes solamente podrían tener éxito entre los catalanes más cultos y menos embrutecidos por los trabajos del campo, los catalanes de ciudad grande. Los otros catalanes, los de campo, son irrecuperables porque nutren con su bestialidad las filas de los independentistas.

Hay que preguntarse qué hacer cuando a un país le surge una parte de su población que es bestial y contraria a todas las leyes actuales, a la teoría política actual y al estilo de vida actual.

Se puede dejar a este tipo de población bestial apartada en una región perdida y olvidada o en las montañas o en alguna comarca marginal sin importancia, se les puedeexterminar como intentaron españoles, holandeses, portugueses y ingleses en sus colonias, se les puede esclavizar, se les puede encerrar en una especie de gran campo de concentración como es Gaza, se les puede regalar tierras para que allí hagan lo que quieran, como se ha hecho con los indios en USA y Canadá y con los aborígenes en Australia, se puede intentar educarlos en nuestros valores democráticos y del Estado del Bienestar actual...

Cuando este tipo de población bestial llega a ser abundante y intenta dar un golpe de estado para apoderarse del país o incluso ganar unas elecciones libres, como ocurrió hace unos años con los islamistas radicales en Argelia, el estado democrático tiene derecho a impedir por la fuerza que esta parte bestial de su población se apodere del país y lo haga retroceder a valores de la edad media o de la edad de piedra: por esto el ejército de Argelia impidió que los islamistas radicales pudieran acceder al gobierno, aunque hubieran ganado las elecciones.

En el caso de los independentistas catalanes, el estado democrático español debe impedir que lleguen a destruir España , primero mostrando a todo el mundo,a la ONU, la UE, a todos los países democráticos que los independentistas catalanes no son demócratas, que son racistas, que son contrarios a los valores actuales de convivencia y de paz y democracia , que son fanáticos y que son un retroceso hacia otras edades oscuras.

"los objetos son a veces los mismos y no obstante se ofrecen muy diferentes, no sólo a distintas personas sino a una misma, sin que para esta mudanza sea necesario mucho tiempo " (pag.194).

Es característico del hombre catalán el cambiar de humor y de parecer de una hora a la otra y de un día para otro , como si siguiera los mismos cambios del tiempo que se dan en Cataluña, cambios meteorológicos que Josep Plá estudió como nadie.

Al catalán un día todo le parece bien y al dia siguiente todo le parece mal, sin que ni él mismo sepa qué le ha pasado, pero en el intermedio ha cambiado el tiempo en Cataluña.

"Y nótese que esta mudanza no se realiza tan sólo cuando el ánimo se conmueve profundamente y las pasiones están levantadas; en medio de una calma aparente sufrimos a menudo esta alteración en la manera de ver, alteración tanto más peligrosa cuanto menos se hacen sentir las causas que las producen. (...) Hay momentos de calma y de tempestad, de dulzura y de acritud, de suavidad y de dureza, de valor y de cobardía, de fortaleza y de abatimiento, de entusiasmo y de desprecio, de alegría y de tristeza, de orgullo y de anonadamiento, de esperanza y de desesperación, de paciencia y de ira, de postración y de actividad, de expansión y de estrechez, de generosidad y de codicia, de perdón y de venganza, de indulgencia y de severidad, de placer y de malestar, de laboreo y de tedio, de gravedad y de ligereza, de elevación y de frivolidad, de seriedad y de chiste... No es más durable e inconstante el mar azotado por los huracanes, mecido por el céfiro, rizado con el aliento de la aurora, inmóvil con el peso de una atmósfera de plomo, dorado con los rayos del sol naciente, blanqueado con la luz del astro de la noche, tachonado con las estrellas del firmamento, ceniciento como el semblante de un difunto, brillante con los fuegos del mediodía, tenebroso y negro como la boca de una tumba" (pag. 195)

Todos los que vivimos en Cataluña enseguida notamos que Balmes está hablando del hombre catalán y del tiempo en Cataluña.

En estos días en que los independentistas catalanes justifican su incumplimiento de la ley española por múltiples excusas, es bueno recordar lo que escribiera Balmes sobre los que no quieren cumplir la ley:

"Las circunstancias, dicen, pueden mas que los hombres y las leyes, el gobierno no siempre puede ajustarse a estricta legalidad, a veces lo mas legal es lo más ilegítimo; y además así los individuos como los pueblos como los gobiernos tienen un instinto de conservación que se sobrepone a todo; una necesidad a cuya presencia ceden todas las consideraciones y todos los derechos. La infracción de la ley se ha hecho con lisura, confesándola sin rodeos, excusándose con la necesidad. Se ha procurado no quebrantar la ley pero se la ha eludido." (pag. 212)

De esta manera, dice Balmes, se excusan aquellos que han violado una ley, pero cuando estos mismos gobiernan, entonces impiden que nadie más pueda saltarse ninguna ley, diciendo:

"La ilegalidad no era necesaria y además, aun cuando lo fuese, la ley es antes que todo. Adónde iríamos a parar si se concede a los gobiernos la facultad de quebrantarla cuando lo juzguen necesario. Esto equivale a autorizar el despotismo; ningun gobernante infringe las leyes sin decir que la infracción está justificada por necesidad urgente e indeclinable " (pag. 213)

Es decir, los mismos independentistas catalanes que ahora están justificando su incumplimiento de la ley española, cuando ellos gobiernen no van a permitir que nadie incumpla sus propias leyes.

Y son los hombres de más talento y sensibilidad los que más se dejanllevar por sus emociones, como vemos en un famoso cantante catalán:

"los hombres de elevado talento adolecen muy a menudo del defecto que estamos censurando. Dotados por lo común de una sensibilidad exquisita, reciben impresiones muy vivas, que ejercen gran influencia sobre el curso de sus ideas y deciden de sus opiniones.

"...bastará recordar las necedades y disparates que han publicado algunos extranjeros que han viajado por España" (pag.89)

Balmes se ensaña en aquellos viajeros que solo ven del país que visitan cuatro cosas y muchas veces solamente el paisaje que se divisa desde su carruaje. Muchos independentistas catalanes solo conocen realmente de su nación a su pueblo y algunos pueblos cercanos pero con ese conocimiento tan limitado ya se convierten en adoradores de Cataluña, de la que realmente conocen poco, como conocen poco de su historia y de la variedad de sus gentes, pero el independentista catalán se cree que todos los catalanes son como los que él conoce, como sus amiguetes, todos independentistas como él que se burlan de los españoles y este independentista no puede aceptar que en Cataluña hay gente para todo y de ideología muy variada y ese independentista muestra lo ignorante que es al querer que su Cataluña sea como él quiere que sea y no como es realmente.

Además, los periodistas extranjeros que escriben sobre los independentistas catalanes no saben nada de este país y se dejan engañar (o comprar con dinero) por las mentiras que les cuentan los independentistas, como por otra parte han hecho tantos extranjeros que han escrito sobre España en los siglos anteriores, nos recuerda Balmes. Al reportero extranjero en Cataluña solo le interesa ver si nos vamos a matar otra vez entre nosotros como en la Guerra Civil y si va a conseguir imágenes espectaculares de ello para sus telediarios de su país, donde la noticia va a ser consumida y olvidada en dos minutos.

Así que a quién le importa lo que escriban los extranjeros sobre Cataluña si no tienen ni idea de nada.

Un país encerrado en sí mismo es como el cerebro en el cubo de Putnam que al no relacionarse con el exterior, no se desarrolla:

"así como los que han viajado mucho no se sorprenden por ninguna diversidad de costumbres y adquieren cierto hábito de acomodarse a todo sin extrañeza ni repugnancia , así los que se han dedicado al estudio del corazón y a la observación de los hombres son más diestros en despojarse de su manera de ver y sentir, y se colocan más fácilmente en la situación de los otros, como si dijéramos que cambian de traje y de tenor de vida, y adoptan el aire y la manera de los naturales del nuevo país" (pag. 67)

"un hombre instruído y experimentado conoce que una solución es imposible o que raya en ello a causa de su extrema dificultad, no porque pueda demostrarlo sino porque la historia de los esfuerzos que han hecho otros y quizás de los propios le manifiesta la impotencia del entendimiento humano con relación al objeto. " (pag. 108)

"Conocemos muchas propiedades y aplicaciones de la luz, pero ignoramos su esencia, conocemos el modo de dirigir y fomentar la vegetación, pero sabemos muy poco sobre sus arcanos, conocemos el modo de servirnos de nuestros sentidos, de conservarlos y ayudarlos, pero se nos ocultan los misterios de la sensación, conocemos lo que es saludable o nocivo a nuestro cuerpo, pero en la mayor parte de los casos nada sabemos sobre la manera particular con que nos aprovecha o daña.

Calcula continuamente el tiempo y la metafísica, no ha podido aclarar bien lo que es el tiempo; existe la geometría y llevada a un grado de admirable perfección y su idea fundamental, la extensión, está todavía sin comprender. (...) Pensamos y no comprendemos lo que es el pensamiento (...) nuestra cabeza es un magnífico teatro donde se representa el universo con todo su esplendor, variedad y hermosura; donde una fuerza incomprensible crea a nuestro capricho mundos fantásticos, ora bellos, ora sublimes, y no sabemos lo que es la imaginación ni lo que son aquellas prodigiosas escenas ni cómo aparecen ni desaparecen." (pag. 106)

Tras este ejercicio de escepticismo , Balmes deja como absurdos a todos aquellos que ponen en la idolatría a su tierra todo el sentido de su existencia, como hacen los independentistas catalanes, en vez de mantener una sabia distancia respecto a todas las cosas para no dejarse arrastrar por una pasión fanática hacia un objeto como es una nación, sin saber realmente por qué se sufre esa pasión ni poder controlarla, en una conducta propia de necios.

Como se ha dicho tantas veces, el problema de los independentistas catalanes es que no han salido de su tierra y no conocen nada más, por eso la aman de una manera morbosa y su cerebro no se ha desarrollado al conocer otros países y circunstancias que, sin duda, habrían dado a su mentalidad una concepción más real de la variedad de gentes y maneras de ser en este mundo , así como la percepción de que el ultranacionalismo fanático es propio de estúpidos cuyo cerebro no se ha desarrollado porque no sabe lo variado que es este planeta.

Un catalán culto y que haya vivido en otros paises es imposible que sea un independentista catalán porque ha visto que cada país tiene lo suyo y produce su tipo de gente y que ningún país es mejor que otro sino que cada uno es único en sus singularidades, como lo es Cataluña sin que por ello haya que idolatrarla puest o que no es más que otra tierra como tantas que hay por el mundo y que produce un tipo de población característica. El ccatalán que ha conocido mundo siempre adquiereuna visión relativista acerca de la pretendida superioridad o excepcionalidad de unas tierras sobre las otras, porque este tipo de deformación mental es propia de prvincianos que nunca han salido de su pueblo.

Hay una excepción a este caso del catalán de mundo y es ese tipo de catalán que lleva mucho odio contra España dentro de él y que quiere hacer todo el daño que pueda a España , aunque él viva en USA y sea un médico o científico importante allí, este tipo de catalán, además de ser un malvado, es un fanático que puede mantener posiciones perfectamente abiertas en muchos temas científicos y de otros campos pero que cuando le tocan el tema de Cataluña cambia totalmente y se vuelve un fanático de la peor clase. Este tipo de catalanes manda dinero a Cataluña para financiar la "lucha por la independencia " o manda consejos a los dirigentes independentistas sobre cómo se ha de llevar el "proceso de independencia", siempre imitando lo que ha visto que se ha hecho en USA o en otros países en sus procesos de independencia. Este tipo de catalán al que ni vivir en otro país le cura de sus defectos como ultranacionalista y además está muy bien considerado en el lugar de USA donde vive por su alto nivel profesional, de manera que la gente que lo trata en USA no puede entender que ese individuo cambie tanto cuando sale el tema de Cataluña y se convierta en un fanático terrible.

"es preciso atender a las circunstancias de la persona que es el objeto del juicio, graduando la probabilidad del mal por su

habitual inclinación a él o a su adhesión a la virtud " (pag.63).

"El hombre ama naturalmente la verdad y el bien y no se aparta de ellos sino cuando las pasiones le arrastran y extravían. " (pag. 80)

"un hecho es dependiente del otro o por lo menos hay entre ellos alguna relación" (pag. 54)

El catalán no necesita ningunateoría más sobre la certeza o sobre la investigación científica, no va con su carácter el pasarse la vida estudiando , cómo funcionan las teorías y las leyes científicas, el catalán quiere usar las teorías mínimas , las más simples que le permitan ponerse a trabajar aplicándolas... para ganar dinero.

" si un fenómeno no es causa del otro, al menos tienen ambos una causa común y que así están ligados en su origen" (pag. 53).

El catalán piensa de esta manera de una forma natural, espontánea, es su manera de ser.

"Lo que acontece habitualmente en estado de enfermedad cerebral puede suceder muy bien cuando, exaltada la imaginación por una causa cualquiera, se pone actualmente enfermiza con relación a lo que la preocupa. (,..)las manías están distribuidas en muchas clases y graduaciones y que las hay continuas y por intervalos, extravagantes y arregladas, vulgares y científicas(...) un sabio testarudo descubrir, con la ayuda de sus telescopios, microscopios y demás instrumentos , todo cuanto a su propósito cumpliere.

Los hombres muy pensadores y ensimismados corren gran riesgo de caer en manías sabias, en ilusiones sublimes.(pag.45)

Una vez más , la tradicional posición anticientífica propia de los religiosos católicos que nunca se fían de los científicos , especialmente cuando los ven obsesionados por descubrir algo , ensimismados como dioses.

Su entendimiento penetrante encuentra fácilmente razones en apoyo de lo que se propone defender y sus palabras y escritos arrastran a los demás con ascendiente fascinador. "(pag. 214)

"La pintura, la escultura, la música, la poesía la literatura en todas sus partes tienen deberes muy severos que olvidan con demasiada frecuencia. La verdad y la virtud , he aquí los dos objetos a que se han de dirigir: la verdad para el entendimiento, la virtud para el corazón; he aquí lo que han de proporcionar al hombre por medio de las impresiones con que le embelesan. En desviándose de este blanco, en limitándose a la simple producción de placer, son estériles para el bien y fecundas para el mal." (pag.218)

"una reunión de hombres que por separado habrían sido razonables se convierten en una turba de insensatos y delirantes. La causa es obvia; la impresión del momento es viva, prepondera sobre todo, lo señorea todo con la simpatía natural al hombre se propaga como un fluido eléctrico y corriendo adquiere velocidad y fuerza; lo que al principio era una chispa es a pocos momentos una conflagración espantosa. "(pag. 220)

La masa como materia conductora de electricidad.

"El tiempo, los desengaños y escarmientos amaestran algún tanto a las naciones (...) al lado del veneno la providencia suele colocar el antídoto. " (pag. 220).

Hay países veneno y países antídoto. Como vemos, los países tambien tienen defectos y son castigados por ellos mediante las guerras, las invasiones y las plagas.

"... los pensamientos revestidos con una imagen brillante. Es indecible el efecto que este artificio produce; tal pensamiento no más que superficial pasa por profundo merced a su disfraz grave y filosófico; tal otro que presentado desnudo sería una vulgari-

dad, mostrándose con nobles atavíos oculta su origen plebeyo, y una proposición que enunciada con sequedad mostraría de bulto que es inexacta o falsa o quizás un solemne despropósito , es contada entre las verdades que no consienten duda, si anda cubierta con ingenioso velo. (...) suelen adolecer de semejante defecto los autores profundos y sentenciosos, y como quiera que sus palabras se escuchan contanto más respeto y acatamiento cuanto es más fuerte el tono de convicción con que se expresan, resulta que el lector incauto recibe como axioma inconcuso o máxima de eterna verdad , lo que a veces no es más que un sueño del pensamiento." (pag. 221)

Además de atacar a los científicos, a los que Balmes siempre ve como peligrosos, ataca a los filósofos y , en general a los sabios presuntuosos que disfrazan su falta de ideas con un lenguaje ampuloso y que hacen creer a los demás que sus tesis son las verdaderas porque ellos mismos están convencidos de ello. Desde el punto de vista de un religioso como Balmes, el comportamiento de este tipo de sabios es ridículo porque muchos de ellos han rectificado sus opiniones con los años e incluso han renegado de ellas más tarde. El religioso sabe que todas las opiniones humanas son producto de percepciones y pensamientos siempre limitados por ser humanos y que nadie puede estar seguro de lo que cree ni pretender que sea la verdad total.

"Mas no se crea que deba entenderse condenado a ciego servilismo y no haya de atreverse a discordar nunca de la autoridad de sus maestros; en la milicia científica y literaria no es tan severa la disciplina que no sea lícito al soldado dirigir algunas observaciones a su jefe . " (pag. 185)

"La política, la filosofía, la historia, cuentan unos pocos adalides cuyos nombres se pronuncian sin cesar y cuyas opiniones y lenguaje se adoptan sin discernimiento. La independiente Alemania tiene sus escuelas filosóficas tan marcadas y caracterizadas como pudieron serlo las de Santo Tomás, Escoto y Suárez.Qué son en Francia la turba de los filósofos universitarios sino humildes discípulos de Cousin. Y qué ha sido Cousin a su vez sino un vicario de Hegel y de Schelling. Y su filosofía que forcejea por introducirse entre nosotros, no comienza con tono magistral exigiendo respeto y deferencia a

manera de ministerio sagrado que se dirige a la conversión de las gentes sencillas. La mayor parte de los que profesan la filosofía de la historia, hacen más que recitar trozos de las obras de Guizot o de otros escritores muy contados. Los que se complacen en declamaciones sobre elevados principios de legislación, no son con frecuencia plagiarios de Becaria y Filangeri. Los utilitaristas nos dicen por ventura otra cosa que lo que acaban de leer en Bentham. Los escritores sobre derecho constitucional no tienen siempre en la boca a Constant . " (pag.I89)

Así es, en cada siglo hay unas cuantas figuras filosóficas, históricas o cientificas que los demás imitan y citan constantemente y no hay nada más.

En el siguiente texto Balmes parece que esté hablando de internet:

"Entre los que han estudiado por principios una ciencia y los que, por decirlo así, han cosido sus nociones al vuelo, en enciclopedias y diccionarios, hay siempre una diferencia que no se escapa a un ojo ejercitado.

Los primeros se distinguen por la precisión de ideas y propiedad de lenguaje; los otros se lucen tal vez con abundantes y selectas noticias pero a la mejor ocasión dan un solemne tropiezo que manifiesta su ignorante superficialidad. "(pag. I83)

"Las obras elementales no son más que un esqueleto, pero tal como es ahorra mucho trabajo, hallándole formado ya os será más fácil corregir sus defectos, cubrirle de nervios, músculos y carne ; darle calor, movimiento y vida." (pag.I83)

Toda obra empieza con un esqueleto de ella a la que el autor va añadiendo partes para finalmente darle una vida propia. Así lo hace Dios al crear a los seres vivos, el escultor al esculpir su estatua o el literato al desarrollar su novela.

"esos nervios y huesos basta cubrirlos con piel blanda y colorada para que no repugnen ni ofendan. (...) Antes los discursos eran descarnados en demasía, presentaban desnuda la armazón,

pero ahora es tanto el cuidado de la exterioridad, tal el olvido de lo interior, que en muchos discursos no se encuentran más que palabras , que serían bellas si lo fueran las palabras vacías. Con el auxilio de las formas dialécticas traveseaban en demasía los ingenios sutiles y cavilosos; con las formas oratorias se envuelven a menudo los espíritus huecos. " (pag. I55)

La lógica como huesos y nervios del cuerpo de los conocimientos.

"Cuando el hombre discurre , no anda en actos reflejos sobre su pensamiento, así como los ojos cuando miran no hacen contorsiones para verse a sí mismos.

Se presenta una idea, se la concibe con más o menos claridad; en ella se ve contenida otra u otras; con éstas se suscita el recuerdo de otras y así se va caminando con suavidad, sin cavilaciones reflejas, sin embarazarse a cada paso con la razón de aquello que se piensa. " (pag. I52)

Cuando vemos, no estamos pensando en cómo funciona nuestra retina, de la misma manera, dice Balmes, cuando pensamos no estamos pensando en los mecanismos lógicos de nuestra mente.

"... estas reglas contribuyen a dar al entendimiento cierta precisión que puede servir en algunos casos para concebir con más claridad y atender a los vicios que entrañe un discurso bien que a veces esta ventaja quedará neutralizada con los inconvenientes acarreados por la presunción de que se sabe raciocinar porque no se ignoran las reglas del raciocinio.

Puede uno saber muy bien las reglas de un arte y no acertar a ponerlas en práctica. Tal recitaría todas las reglas de la oratoria sin equivocar una palabra, que no sabría escribir una pagina sin chocar, no diré con los preceptos del arte, sino con el buen sentido. " (pag. I49)

De esta manera Balmes advierte a aquellos que se pasan la vida investigando sobre la lógica. Para Balmes, la lógica solamente ayuda a pensar con más precisión pero nunca puede substituir al sentido común. El lógico cree quepiensa bien porque conoce las leyes de la logica .

Internet provoca una falsa sensación de riqueza en todo que siente la población actual que se pasa varias horas al día ante la pantalla de su ordenador y que se acostumbra mal a recibir una dosis grande y diaria de alta calidad de imágenes y de riqueza de productos que entretengan (aunque sean textos científicos o técnicos duros). La vida real no es así, los paisajes y las calles no tienen esa alta calidad de imagen que dan las pantallas de los ordenadores ni hay tanta riqueza de oferta de entretenimiento ni para recibir una dosis diaria de cultura o de novedades. La vida real es mucho más pobre y pálida que la realidad hipertrofiada que ofrece internet, puesto que eso es lo que ofrece internet, una hipertrofia de información y de datos que, como otras hipertrofias que se pueden dar, como la hipertrofia muscular de los culturistas, son un exceso que lleva a una vida falsa y fuera de orden y de proporción , que es la vida que estamos sufriendo desde hace años, desde que la gente se compró un ordenador y se conectó a internet, de una manera masiva, para beneficio de los que se han hecho millonarios con esta mina de oro, la más provechosa de la historia de la humanidad, por delante de los grandes negocios del petróleo o de la venta de armamentos. Se nos ha impuesto un producto excesivo que nos ha causado un estilo de vida igualmente desmesurado porque la mente no puede absorver los millones de páginas que hay en internet y cae en la creencia falsa de que lo sabe todo y lo conoce todo, simplemente porque sabe que lo tiene todo dentro de su ordenador y lo puede consultar cuando quiera, como tiene igualmente a su disposición millones de canciones y de películas, hasta el punto de que el consumidor pierde el respeto por todo y le parece que no tienen ningún valor, porque hay tanta abundancia de todo en internet y además gratis. Se pierde el respeto a los profesionales que fabrican los productos culturales y se desvaloriza su trabajo, pero también ocurre lo mismo con los escritores, científicos y periodistas que ven como su trabajo ya no vale nada, dada la abundancia de todo que rezuma en internet.

Así se ha creado un tipo de población que no solamente se ha acostumbrado mal a no pagar por un bien cultural sino que además espera que todo en su vida tenga la alta calidad de imagen y alta calidad como producto que internet le ofrece fácilmente y en cantidades colosales. Y los responsables de haber pervertido a la gente en este sentido son los que se han hecho multimillonarios

gracias a la venta de millones de ordenadores. Vivimos en una época donde nada vale nada y nada importa nada porque internet ofrece de todo gratis y en cantidades astronómicas y además provocando un efecto en la gente de falsa sensación de que se sabe todo y se conoce todo y se tiene todo porque está en el ordenador personal y aparece con solo enchufarlo, como si fuera el genio de la lámpara de Aladino que aparecía con solo frotar la lámpara y te daba todo lo que querías.

Esta situación con la población en un estado alterado por culpa de los excesos de internet , puede durar muchos años porque nadie quiere acabar con esta fase maldita de nuestro aprendizaje de cómo tratar con las máquinas inteligentes, los consumidores no quieren que se acabe el chollo de no tener que pagar por música o cine y los millonarios de Apple y las otras grandes compañías informáticas porque les va de maravilla con el actual esquema de cosas mundial.

El hombre degenera fácilmente por el más mínimo detalle exterior o perturbación que le haga perder su equilibrio, su orden mental y su proporción. Internet es tan diabólico que ha desquiciado a todas las generaciones actuales con sus excesos, todo en internet es desproporcionado, todo es excesivo, todo en internet lleva al hombre a descentrarse y a que la vida humana pierda valor y sentido, para convertirse en un consultar constantemente el facebook, el correo electrónico o You Tube y creerse que se es feliz por haber tenido acceso a tantos datos fácilmente, cuando en realidad está viviendo una vida fuera de orden y proporción, porque internet no es humano y está fuera de la medida humana y de lo que da sentido a la vida humana.

Por culpa de internet, nada vale nada y nada importa nada , pues eso es lo que ocurre cuando hay tal superabundancia de todo. Además, You Tube se llena de millones de obras producidas por millones de terráqueos, cada uno de ellos muy ufano de sus logros al construir una casa o reparar un auto histórico o tocar en un grupo de rock o hacer una película, obras que no importan a nadie y que nadie visiona.

Balmes menciona que segun Melchor Cano, Aristóteles dejó sus escritos abiertos a muchas interpretaciones intencionadamente "para dejar medios de explicar sus palabras en diferentes sentidos" y dice Balmes que muchos filósofos después de Aristóteles han hecho lo mismo (pag.I47). Shakespeare también acostumbraba a llenar sus obras de teatro de muchos puntos de vista y opiniones de sus protagonistas.

"El hombre, antes que inducir a otros al error, se engaña muchas veces a sí mismo. Se aferra a un sistema, allí se encastilla con todas las razones que pueden favorecerle; su ánimo se va acalorando a medida que se ve atacado, hasta que al fin, sea cual fuere el número y la fuerza de los adversarios, parece que se dice a sí mismo: este es tu puesto, es preciso defenderle, vale más morir con gloria que vivir con ignominiosa cobardía" (pag. I46).

Este comportamiento es propio del macho alfa.

"No se trata de convencer sino de vencer; el amor propio se interesa en la contienda y conocidos son los infinitos recursos de este maligno agente. Lo que favorece se abulta y exagera, lo que obsta se disminuye, se desfigura u oculta, la buena fe protesta algunas veces desde el fondo del alma, pero su voz es ahogada y acallada como una palabra de paz en encarnizado combate." (pag. I45)

"Una máquina desmontada presenta con más distinción y minuciosidad las piezas de que está compuesta; pero no se comprende tan bien el destino de ellas hasta que, colocadas, se ve cómo cada una de ellas contribuye al movimiento total" (pag.I24

Los atomistas no saben qué es un cuerpo hasta que el compuesto de átomos que forma un cuerpo se constituye. Los atomistas no pueden saber qué es un cuerpo por observar solamente los átomos que lo forman. El azar, de la misma manera, no sabe qué va a resultar de una union fortuita de átomos y le es imposible concebir como va a funcionar la máquina que está montando,

por lo tanto al azar le es imposible diseñar un cuerpo o una máquina porque no sabe qué va a resultar hasta cada uno de los átomos participa en el todo que es el cuerpo.

"Quien piensa no puede estar continuamente pensando qué piensa y cómo piensa; de otra suerte el objeto de su entendimiento se cambiará y en vez de ocuparse de lo que debe , se ocupará de sí mismo " (pag. II7).

Otra vez el sentido práctico catalán de Balmes.

"Boileau se desquitará sonriéndose desdeñosamente del filósofo cuya doctrina choca con el sentido común y tiende a desencantar a la naturaleza " (pag. II3).

"Rafael contempla extasiado un cuadro (...) un personaje no sé qué cosas sobre paralaje, planos que pasan por el ojo del espectador, semidiámetros terrestres, tangentes a la órbita, focos de la elipse que distraen a Rafael maldiciendo al bárbaro astrónomo" (pag. II3)

"Hay verdades matemáticas, verdades físicas, verdades ideológicas, verdades metafísicas, morales, religiosas, políticas, literarias, históricas; las hay de razón pura y otras en que se mezclan por necesidad la imaginación y el sentimiento; las hay realmente especulativas y las hay por necesidad y se refieren a la práctica, las hay que solo se conocen por raciocinio, las hay que se ven por intuición y las hay de que solo nos informamos por la experiencia. " (pag. Io9)

Por lo tanto, nos quiere decir Balmes, como hay tantas verdades, hay que mantener una postura prudente ante todas ellas y no tomar partido por ninguna de ellas, es lo que haría el hombre de "seny" según Balmes. En cambio, los independentistas catalanes actuales solamente se fijan en su verdad en la que mezclan el sentimiento y la ambición, comportándose, según los parámetros de Balmes, como hombres defectuosos necesitados de corrección.

"El autor de la naturaleza no ha querido que una convicción que nos es muy importante dependiese del raciocinio, y por consiguiente careciesen de ella muchos hombres,asi que nos la ha dado a todos de manera de instinto, como lo ha hecho con otras que nos son igualmente necesarias.

En vano os empeñaríais en combatirla si aun en el hombre más rudo; él no sabría tal vez qué responderos pero menearía la cabeza y diría para sí : este filósofo que cree en la posibilidad de tales despropósitos no debe estar muy sano de juicio.

Cuando la naturaleza habla en el fondo de nuestra alma con voz tan clara y tono tan decisivo es necedad el no escucharla.

Solo algunos hombres apellidados filósofos se obstinan a veces en este empeño, no recordando que no hay filosofía que excuse la falta de sentido común y que mal llegará a ser sabio quien comienza por ser insensato." (pag. 33)

Para Balmes, el sentido común es un instinto y debe serlo para que lo compartan todos los hombres sin que su razón pueda impedirlo. El instinto del sentido común lo siente incluso el hombre más ignorante sin saber explicar qué es, pero sabe que algunas cosas son así por naturaleza.

De la misma manera que Balmes no escatima ataques contra los científicos, también ataca constantemente a los filósofos a los que acusa de silenciar su sentido común en nombre de sus investigaciones que casi siempre no llevan a ningún sitio.

"Un sencillo labrador, un modesto artesano que conoce bien los objetos de su profesión, piensan y hablan mejor sobre ellos que un presuntuoso filósofo que en encumbrados conceptos y altisonantes palabras quiere darles lecciones sobre lo que no entiende" (pag.4).

La fe total de Balmes en el triunfo final del bien sobre el mal, de la razón sobre los vicios, es contagiosa a pesar de las evidencias que muestran que los necios siempre son mayoría en este mundo y siempre acaban cayendo en alguna monstruosidad, generación tras generación. Para Balmes el mal es el vicio y aunque la mayor parte de la humanidad sea viciosa, Balmes observa que la razón siempre sobrevive .

"No hay falta sin castigo, el universo está sujeto a una ley de armonía, quien la perturba sufre. Al abuso de nuestras facultades físicas sucede el dolor, a los extravíos del espiritu siguen el pesar y el remordimiento. Quien busca con excesivo afán la gloria se atrae la burla, quien intenta exaltarse sobre los demás con orgullo destemplado provoca contra sí la indignación, la resistencia, el insulto, las humillaciones. El perezoso goza en su inacción, pero pronto su desidia disminuye sus recursos y la precisión de atender a sus necesidades le obliga a un exceso de actividad y de trabajo." (pag.285)

Esta teoría probablemente reproduce creencias iberas muy antiguas en la Península según las cuales todos somos castigados en esta vida , unos por unos excesos y otros por otros. Los padres defectuosos tendrán hijos rebeldes o peores que sus padres, reproduciendo los defectos de éstos. Todos los iberos encuentran su castigo.

"El pródigo disipa susriquezas en los placeres y en la ostentación pero no tarda en encontrar un vengador de sus desvaríos en la pobreza andrajosa y hambrienta que le impone , en vez de goce, privaciones y en vez de lujosa ostentación, escasez vergonzosa.

"En el gobierno de la sociedad el abuso del poder acarrea su ruina, el abuso de la libertad da origen a la esclavitud. "(pag.286)

"Dios no ha dejado indefensas sus leyes, a todas las ha escudado con el justo castigo, que , por lo común, se experimenta ya en esta vida." (pag. 287).

"Los inconvenientes de la virtud se compensan con las ventajas" (pag. 287).

El utilitarismo a la catalana, hay que calcu-

lar las ventajas que reporta el ser virtuoso.

"Mi buena fe me ha perdido ,exclama el hombre honrado víctima de una impostura" (pag. 288).

El catalán es con frecuencia un hombre de buena fe a quien los estafadores engañan fácilmente.

Los ataques de Balmes se dirigen ahora hacia los científicos, en otro de los tópicos de los libros religiosos.

Los científicos son más malos y peligrosos cuanto más geniales.

"Creen algunos que los grandes talentos y el mucho saber propenden de suyo al mal" (pag. 289).

"El mucho desarrollo de la razón es con algún perjuicio de la otra, cuando en el hombre se desenvuelvan de una manera particular las facultades superiores, menguarán en su fuerza las pasiones groseras, origen de los vicios. " (pag. 290).

Esta teoría de las compensaciones en el cuerpo y en el almaes probable que tenga también un origen ibero.

Además, Balmes advierte que los trabajos para perfeccionarse en este mundo son los propios del hombre en esta vida, porque si no sería un robot:

"El hombre sin pasiones sería frío, tendría algo de inerte, por carecer de uno de los principios más poderosos que Dios ha concedido a la humana naturaleza, pero el hombre dominado por las pasiones es ciego y se abalanza a los objetos a la manera de los brutos " (pag. 291).

"Cuando el hombre se acostumbra a observar mucho sus pasiones, hasta llega a emplear en su interior el ridículo contra sí mismo, el ridículo, esa sal que se encuentra en el corazón y en el labio de los mortales como uno de tantos preservativos contra la corrupción intelectual y moral, el ridículo que no solo se emplea con fruto contra los demás sino también contra nosotros mismos. "(pag.309).

Balmes denuncia que los historiadores muchas veces filosofan sobre la historia, lo cual es bueno en sí mismo, el problema surge cuando los historiadores nos colocan no la filosofía de los hechos históricos sino la filosofía del historiador y Balmes dice que en esas condiciones es mejor no hacer historia ni filosofar mal pues muchas veces los historiadores intentan profundizar en las causas de los hechos históricos y no consiguen otra cosa que trastornar esos hechos. Para hacer eso es mejor abstenerse de dedicarse a la historia (pag. 223).

Los historiadores muchas veces no hacen otra cosa que relatar cuatro generalidades, muchas veces inexactas o falsas y contra este tipo de historiadores hay que aplicar la regla de Balmes de leer las obras originales de los autores de esa época que se quiere conocer (pag. 225).

"Existe Dios, existe algún hacedor del universo, levanta los ojos al firmamento, tiéndelos por la faz de la tierra, mira lo que tú mismo eres y viendo por todas partes grandeza y orden, di si te atreves: el azar ha hecho el mundo, el azar me ha hecho a mí, el edificio es admirable pero no hay arquitecto, el mecanismo es asombroso pero no hay artífice, el orden existe sin el ordenador, sin sabiduría para concebir el plan, sin poder para ejecutarlo. Este raciocinio, que tratándose de los más insignificantes artfactos sería despreciable y hasta contrario al sentido común,se podría aplicar al universo, lo que es insensato con respecto a lo pequeño, sería cuerdo con relación a lo grande." (pag. 232).

Este texto de Balmes sería asimilado actualmente a la tesis del diseñador inteligente del universo, a la necesidad de una fuerza o energía inteligente que hubiera creado el genoma así como todas esas bolas que dan vueltas durante millones de años en cada sistema solarsin casi alteracion de sus órbitas. El azar nunca habría podido fabricar el más simple de nuestros instrumentos, como una azada, y tampoco puede haber creado el universo con el orden propio que le observamos. No existirían miles de bolas dando vueltas, solo asteroides chocando unos contra los otros.

En la página 235 Balmes afirma que Dios, si nos ha dotado del don del lenguaje, es porque él mismo también usa un lenguaje para comunicarnos sus designios. Si los hombres poseen un medio para comunicarnos entre nosotros nuestros pensamientos, Dios también debe usar un lenguaje para comunicarnos sus pensamientos ya que es absurdo que Dios no disponga de un medio para transmitirnos su pensamiento, si Dios ha creado la inteligencia también debe poseer medios para alimentarla, para ilustrarla, para llenarla de contenidos. (pag. 235).

"Pero Dios, objetará el incrédulo, es demasiado grande para humillarse a conversar con su criatura. Mas entonces también deberíamos decir que Dios es demasiado grande para haberse ocupado en criarnos. Criándonos nos sacó de la nada y revelándonos alguna verdad perfecciona su obra " (pag. 236).

Balmes cree que todos los pueblos primitivos han creído que Dios se ha revelado como existente a los hombres. Balmes observa que es muy difícil que todos los pueblos del mundo se pongan de acuerdo en alguna cosa y en este asunto todos coinciden.
Es una tradición primitiva, la creencia de que hay algún tipo de comunicación, de alianza o de relación entre el creador y la humanidad. (pag. 237).

La imaginación humana solo alcanza para escribir libros de fantasías, como las de los libros de caballerias, pero es imposible que los hombres hayan podido escribir la Biblia sin la ayuda divina y sin referirse a verdades eternas, que no son fantasías propias de las posibilidades de la mente humana sino que son verdades por encima de los hombres. El escritor puede imaginar seres fantásticos y dragones partiendo de hechos que observa en este mundo pero al escritor le es imposible imaginar un cielo que no ha visto nunca ni un dios del que no conoce nada más que su obra. Los libros sagrados no pueden ser la obra de los escritores humanos y deben incluir verdades universales en las que todos los hombres de todos los pueblos están de acuerdo, a pesar de lo difícil que es poner de acuerdo en algo a todos los pueblos del mundo (pag. 238).

Así, es también un milagro que la mayor parte de la humanidad se haya convertido al cristianismo (pag. 241).

El Dios de Jaume Balmes es un dios lleno de sombras y de enigmas y por ello mismo exige que se crea en él por la fe.

Porque no comprendemos a Dios, debemos creer en él por la fe (pag. 243).

La Iglesia y Dios mismo podrían engañarnos pero no lo hacen y debemos aceptar lo que dicen aunque supere a nuestra inteligencia (aqui observamos un comportamiento típico catalán y es no fiarse de nadie en losnegocios hasta estar seguros de que no nos engañan). Ni Dios ni laIglesia se aprovechan de su superioridad en conocimientos para engañarnos, como sí hacen los hombres.

Según Balmes, todavía hay muchas cosas que no sabemos, respecto a nuestro cuerpo y a nuestro espíritu. Hay que desconfiar de las fuerzas de nuestro entendimiento (p.245) . La mayoría de los hombres pasan sus vidas en la iniquidad: "dejar que corran los años y que nuestra vida se acerque a su término fatal, sin guía para lo presente, sin luz para su porvenir, sería taparse los ojos, bajar la cabeza y arrojarse a un abismo sin fondo "(pag. 246). Efectivamente así pasamos la vida la mayoría de los humanos porque es el estilo de vida natural, espontáneo, de los seres vivos en este planeta.

Pasamos la vida en muchos trabajospara alcanzar una conveniente posición en esta sociedad, llevar a buen término un negocio, salir airosamente de una situación difícil, granjearse la amistad de una persona, guardarse de los tiros de un adversario, deshacer una intriga que nos amenaza, construir una máquina que nos acredite, plantear un sistema de política, de hacienda o de administración, derribar alguna institución que se crea dañosa (pag.249).

El hombre siempre es poco conocedor de sí mismo, sin formarse ideas claras de nada, sin conocer la cualidad ni el alcance de sus fuerzas, creyéndose a veces más poderoso o más débil de lo que es en realidad, dudoso de todo, sin saber adónde va ni adónde ha de ir (pag. 250). Se puede decir que en este párrafo Balmes está describiendo al catalán medio.

Si nos es dado conocer la índole, carácter, costumbres, su modo de ver las cosas, su sistema en el manejo de los negocios, sus relaciones de amistad o de familiade una persona, acabaremos descu-

briendo las causas de su éxito o de su fracaso (pag. 251). Balmes cree que cualquier suceso en la vida de una persona estaba ya preparado por muchos sucesos anteriores o por los errores, faltas o defectos de esa persona. La suerte nunca depende de una causa sola sino que está complicada en muchas causas de origen diverso. Es difícil escudriñar todas estas causas y la mayor parte de las veces solo conocemos la causa principal o la que ha llevado a un desenlace final cuando, dice Balmes, muchas veces esta causa es solamente la ocasión en la que se han manifestado las causas anteriores enlazadas entre sí.

Balmes cree que no existe la casualidad en el mundo humano porque todo lo que le acontece a un hombre depende de él mismo y de sus obras. De vez en cuando se dan hechos favorables o desfavorables que son imprevistos y que desbaratan los planes, pero estos hechos siempre son pocos en la vida de todo hombre , la mayoría de los hechos de su vida dependen de él mismo (pag. 251).

Los hombres con más conocimientos, especialmente conocimientos científicos, religiosos y filosóficos, están en una posición de superioridad respecto a otro hombre que sea un ignorante , de la misma manera que un hombre con todos sus sentidos lo está respecto a un ciego. La ignorancia en asuntos religiosos es, para Balmes, una verdadera insensatez, porque responde a una falta de sentidos para percibir la realidad del universo. El necio es un minusválido porque le faltan sentidos para percibir la realidad. Es inútil intentar convencer a un necio porque sufre de falta de sentidos (pag. 259).

"Cuando una realidad cruel no ha venido todavía todavía a desengañarlos, cuando en sus accesos de sinrazón se entregan sin medida a la vanidad de sus proyectos, no suele haber otro medio para resistirles que callar, y con los brazos cruzados meneando la cabeza, sufrir con estoica impasibilidad la impetuosidad de sus proposiciones aventuradas, de sus raciocinios incoherentes, de sus planes descabellados " (pag. 263) es

como si Balmes estuviera describiendo al hombre medio catalán que siempre bulle en proyectos de negocios estimulado por el clima de su Cataluña o por un mal día de bochorno. "Son almas inquietas y ardientes que viven de contradecir y que a su vez necesitan contradicción, cuando no la hay, cesa la pugna y si se empeñan en emprenderla, bien pronto se fastidian cuando notan que , lejos de habérselas con un enemigo resuelto a pelear, se ceban en quien se ha entregado como víctima en las aras de una verbosidad inoportuna" (pag. 263).

Aquí se nos muestra el Balmes más psicólogo que conoce muy bien a sus paisanos catalanes y a sus defectos.

La moral cristiana es una moral imposible, decía Nietzsche, y Balmes hace un repaso a la conducta que debería observar un cristiano en el siguiente párrafo:

" la humildad cristiana es una virtud que nos hace conocer el límite de nuestras fuerzas, nos revela nuestros propios defectos, no nos permite exagerar nuestro mérito ni ensalzarnos sobre los demás, no nos consiente despreciar a nadie, nos inclina a aceptar el consejo y el ejemplo de otros, aunque sean inferiores a uno, nos hace mirar como frivolidades indignas el andar en busca de aplausos, o saborearse en la lisonja, que no nos deja pensar que hemos llegado a la perfección, ni nos ciega para que no veamos lo mucho que nos falta para progresar, de la ventaja que nos llevan otros, para que no nos extravíen las exageraciones del amor propio" (pag. 264).

Esta lucha constante del cristiano contra su amor a sí mismo , a su cuerpo y a los productos de su talento, es en realidad un tipo de utilitarismo :

" la humildad cristiana produce grandes ventajas, el soberbio compra muy cara su propia satisfacción y él mismo es la víctima que se ofrece en sacrificio a su ídolo, su soberbia. "(pag. 264).

En la página 266 , Balmes ofrece un magistral retrato del soberbio:

"su frente altiva parece amenazar al cielo, su mirada imperiosa exige sumisión y acatamiento, en sus labios asoma el desdén hacia cuanto le rodea, en toda su fisonomía veréis que rebosa

la complacencia en sí mismo, la afectación de susgestos y modales os presenta un hombre lleno de sí mismo que procede con excesiva compostura, como si temeroso de derramarse. Toma la palabra, hay que resignarse a callar. Si replicáis no os escucha y sigue su camino, si insistís , el mismo desdén acompañado de una mirada que exige atención e impone silencio (...) el semidiós no se digna prestaros atención, os interrumpe cuando se le antoja, dirigiendo a otros la palabra, si es que no estaba absorto en sus profundas meditaciones, (pag. 266).

Los hombres inteligentes son soberbios por convencidos de su superioridad mental, mientras que los tontos son vanidosos por flojos y débiles. El inteligente es demasiado racional para ser un vanidoso porque calcula que va a hacer el ridículo si se deja adular aunque él mismo se adule en su interior. "Es un dios a quien agrada un templo magnífico y un culto esplendoroso , pero manifestándose el ídolo escondido en la misteriosa obscuridad del santuario " que es él mismo (pag. 268).

El hombre orgulloso no hace el ridículo ante los demás hombres pero sí ante Dios.

El hombre tonto que es vanidoso necesita las alabanzas y se recrea en ellas porque se siente inferior a los demás hombres, que se burlan de él.

Balmes es tan duro que no deja a los hombres ni la satisfacción por el trabajo bien hecho, que Balmes considera un motivo de orgullo. Reprocha a los catalanes orgullosos que hagan pasar sus ocurrencias o sus obras como el fruto de una genialidad sin preparación ni estudio (cuando lamayoría de las veces toda obra humana es el resultado de muchos trabajos previos).

"Nada de la altivez satánica del orgulloso, nada de hipocresía, un inexplicable candor se retrata en su semblante, (...) con qué ingenua complacencia refiere sustrabajos y aventuras. En pudiendo hablar de sí mismo su palabra es inextinguible. A sus alucinados ojos su vida es poco menos que una epopeya. Los hechos más insignificantes se convierten en episodios de sumo interés; las vulgaridades , en golpes de ingenio; los desenlaces más naturales, en resultado de combinaciones estupendas. Todo converge hacia él,la misma historia de

su país no es más que un drama cuyo héroe es él ." (pag.270).

Balmes cae él mismo en sus pecados, en esta ocasión en la envidia hacia el triunfador en algún campo, artístico, político o científico, como les ha ocurrido a no pocos moralistas y sacerdotes que con el pretexto de denunciar los pecados de los demás, enrealidad estaban ventilando su envidia hacia ellos. Pero qué le vamos a hacer, la naturaleza humana es así y ni los sacerdotes se libran de ser como los demás hombres.

"Encuéntranse personas exentas de liviandad, de codicia, de envidia, de odio, de espíritu de venganza; pero libre de esa exageración del amor propio que , según su forma, se llamaorgullo o vanidad, no se halla nadie. El sabio se complace en la narración de los prodigios de su saber, el ignorante se saborea en sus necedades, el valiente cuenta sus hazañas, el galán sus aventuras, el avariento ensalza sus talentos económicos, el pródigo su generosidad, el ligero pondera su viveza, el tardío su aplomo, el libertino se envanece por sus desórdenes y el austero se deleita en que su semblante muestre a los hombres la mortificación y el ayuno" (pag. 273).

Para Balmes nadie se salva , todos los humanos incurren en algún defecto o vicio.

"El hombre ama las riquezas, la gloria, los placeres pero también ama mucho el no hacer nada, esto es para él un verdadero goce, al que sacrifica a menudo su reputación y bienestar. Dios conocía bien la naturaleza humana cuando la castigó con el trabajo, el comer el pan con el sudor de su rostro es para el hombre una pena continua y frecuentemente muy dura" (pag. 278).

La espalda está para doler, el trabajo es la única cura para todos los defectos humanos y el hombre necesita el castigo de no saber si tendrá qué comer el día siguiente si no trabaja. Es la posición tradicional de la iglesia católica en España durante siglos y que la ha hecho merecedora del odio de millones de españoles hasta el día de hoy.

"la pereza no exige nada. Mejor la contentáis sentado que de pie, mejor echado que sentado, mejor soñoliento que bien despierto. Parece ser la tendencia a la misma nada. "(pag. 279).

Todas las guerras civiles son siempre guerras
de invasión o guerras raciales. En efecto, vemos que cada vez que
explota una guerra civil, se había estado incubando un conflicto
desde hacía muchos años e incluso siglos. Este conflicto casi nun-
ca surge por la tradicional pelea entre los ricos y los pobres de
la tribu porque estas peleas nunca acaban en una guerra civil sino
en luchas por el poder dentro de la tribu. El conflicto que provo-
ca una guerra civil siempre tiene su origen en una o varias invasio-
nes que había sufrido el país en el pasado. Cada una de estas inva-
siones dejó una población distinta dentro de ese país, con una raza
distinta y un estilo de vida distinto. En el caso de España, que es
un país fácil de invadir como lo demuestra nuestra historia de los
últimos 3000 años, siempre juguetes de los pueblos que nos llegan
por el sur desde África y de los pueblos que nos llegan desde el
norte procedentes de Europa central, las guerras civiles que se han
dado en esta tierra han sido descritas por los historiadores como
guerras causadas por la lucha de clases, por un bando que abrazaba
una ideología y otro bando que abrazaba otra ideología incompatible
con la del otro bando, pero eso era solo la apariencia superficial
del asunto, en realidad la guerra civil era un conflicto entre razas
que se disputaban el control del país. La auténtica raza española
es la ibera que puebla esta tierra desde hace miles de años y cuyos
descendientes más puros se encuentran en Euskadi, Asturias, Aragón
y sur de Andalucía (en la antigua Tartessos). No nos olvidamos
de los celtas gallegos. La invasión cartaginesa y luego la romana
dividen a Hispania en dos bandos y durante la guerra civil entre
Mario hay iberos que están en su bando y otros iberos que sirven
al bando contrario. La invasión goda trae una nueva clase dirigente
a Hispania que en los 1500 años siguientes va a dar muchos problemas
a los hispanos por tener una mentalidad muy dura y cruel y cerrada,
característica de la clase dirigente y militar española durante todos
estos siglos que va a causar muchas guerras en España, que no fue-
ron otra cosa que guerras contra el estilo godo de mandar en España
y sus excesos. Así pues, la invasión goda de España explica muchos
de los conflictos que se darán durante siglos en este país. Por su
parte, los territorios que se mantienen más puros como iberos, como
Euskadi, siguen aferrados a su mentalidad ibera y a su estilo de vi-
da que siempre reaultan opuestos a los de los diferentes inva-
sores de España. Siempre permanecen comunidades iberas más o menos

aisladas o perdidas (por ejemplo en los Pirineos) que consideran como un deber el mantener vivas sus esencias iberas contra las imposiciones de pueblos invasores, y aquí está el germen de muchas rebeliones y revueltas de los territorios más iberos contra el estado español en varias ocasiones, como en las guerras carlistas, llamadas guerras civiles españolas por los historiadores extranjeros. La invasión musulmana siguió el mismo proceso que las anteriores invasiones, dejando a una parte de la población española colaborando con los musulmanes y a otra parte de la población enfrentada contra ellos y procurando no ser influidos por ellos. La resistencia al invasor también toma forma de prohibición de los matrimonios mixtos y fomento de la pureza racial por matrimonios dentro de la tribu, aunque entre los españoles colaboradores con el invasor, siempre se dan mestizos que añaden más confusión a la situación en el país por su carácter siempre ambiguo y que, a su vez, van a ser una fuente de conflictos en el futuro, por formar los mestizos una nueva raza por sí misma que los pueblos más puramente iberos, como los vascos, desprecian por degenerada al reunir en ella muchas veces lo peor de las dos razas mezcladas.

Después de la llegada de los musulmanes viene la invasión franca de la Marca Hispánica que dará lugar al problema interminable del independentismo catalán, que es un ejemplo claro de cómo se puede llegar a una guerra civil por las consecuencias de una invasión de un pueblo con otra raza y mentalidad, en este caso el de los francos, muchos siglos antes.

Al mismo tiempo, España recibe miles de inmigrantes judíos que, con sus características raciales bien conocidas por todos, se instalan en España no por una invasión sino por una emigración y luego se comportan como cualquier otra raza invasora que desafía el orden natural en España desde hace miles de años por el cual esta tierra es ibera y celta. Los judíos en España no tienen ninguna empatía para con los iberos, los españoles auténticos, y muchas veces se alían con otras razas, como la de los francos de Cataluña, para hacer alguna rebelión contra el estado español, siendo una más de las razas que complican el mapa social español al aliarse con un bando o con otro en cada guerra civil española. Tenemos que añadir a los nuevos pueblos que han llegado a España recientemente, especialmente a los marroquíes y a los latinoamericanos, porque ellos están suministrando ahora mismo el combustible para las próximas guerras civiles que se puedan dar en España en los

próximos siglos aunque se las camufle de luchas por el poder o de revoluciones sociales.Si España no hubiera sido invadida por varios pueblos extranjeros en estos últimos 3000 años, no habríamos sufrido guerras civiles porque el país estaría formado por una raza ibera y celta homogénea. Solamente se darían luchas por el poder entre las clases ricas y las clases pobres, pero no guerras civiles. Así vemos que ocurre en Euskadi donde las luchas que se dan entre vascos son por parte de los vascos que tienen dinero y posición contra los vascos de clase obrera, pobres y muchas veces marxistas, pero en Euskadi no hay guerras civiles porque todos los vascos pertenecen a la mismaraza ibera.

Además , debemos aceptar que hace 5000 años o quizás antes, en el mundo existían razas puras que no se habían mezclado con otras razas desde hacía miles de años. Cada una de estas razas puras tenía características de fortaleza, salud, buena constitución física, belleza y mente clara, propias de una raza pura. Pero luego se dió un gran mestizaje en todo el mundo , especialmente en los últimos 3000 años, con la aparición de razas mestizas con menos fortaleza , salud y buena constitución que las razas puras al mismo tiempo que seguían manteniéndose puras las razas clásicas, en territorios más o menos aislados como Euskadi. En todo el mundo encontramos el conflicto entre una raza pura que es mejor que las nuevas razas mestizas aparecidas luego y que se lleva mal con esas razas mestizas porque no soporta su fealdad, sus taras y su peor condición. Aquí está el germen también de muchas guerras civiles de los últimos 3000 años.

Es cierto que nuestro discurso sobre las razas se parece demasiado al de los racistas como Gobineau, con la diferencia de que nosotros no justificamos la supremacía de una raza por razón de ser más fuerte o avanzada ni por ser más pura, sino que nosotros defendemos el principio de la teoría política actual según el cual la actual Constitución Española de 1978 protege la convivencia de todos los españoles sin distinción de su raza y, al mismo tiempo, impide que una de las varias razas que han recalado en España en los últimos 3000 años pueda tiranizar a las demás razas o robar una parte de su territorio , como vemos que hacen los independentistas catalanes. Las constituciones democráticas se proponen quepuedan vivir en paz todas las razas que pueblan un país sin que una de esas razas domine a las demás. Nadie sabe por qué existen razas puras y menos puras o mestizas ni por qué hay tantas diferencias , que pueden llegar a ser insoportables, entre las razas, pero mientras la genética

y la filosofía no sepan explicarnos el problema de las razas humanas, la obligación de las constituciones políticas es defender los derechos de todos los ciudadanos sin distinción de razas y proteger a los ciudadanos de los intentos deuna raza en concreto de tiranizar al resto de los ciudadanos.Y todas las razas intentan apoderarse de los países donde han ido a parar por invasiones o por emigraciones, se trata deun comportamiento primario propio de bestias pero que se da de una manera espontánea en todos losindividuos que pueblan un país: todos intentan apoderarse de ese país para su raza, tanto da que sean hindúes como pakistaníes, marroquíes o judíos, alemanes o ingleses, chinos o rumanos, todas las comunidades extranjeras viviendo en un país tienen sueños secretos de apoderarse de ese país para su raza, porque este es uno de los comportamientos más primitivos del ser humano y que más lo envilecen.

En el caso de los independentistas catalanes, no tienen ningún derecho a robar Cataluña a todos los españoles y deberían adaptarse a la Constitución Española de 1978 que garantiza la igualdad de todos los españoles sin distinción de raza, contra la pretensión de los independentistas catalanes de ser una raza "superior" que puede robar Cataluña a todos los españoles, contra la convivencia de todas las razas en la España democrática. Los independentistas catalanes son primitivos que no acatan la actual teoría política y que no permiten que en España convivan todas las razas en paz e igualdad pues quieren apoderarse de una parte del territorio español para quedársela para ellos solos, representantes de los francos que invadieron esta tierra hace 1100 años y que en aquella ocasión ya nos la robaron a nosotros, los iberos. No podemos dejar que los descendientes de los francos nos vuelvan a robar Cataluña otra vez . Si quieren vivir en España, los independentistas catalanes deben acatar la Constitución Española de 1978, como hacen las demás razas que viven enEspaña y como se obliga a hacer a los inmigrantes extranjeros para obtener la nacionalidad española. Si acatan la Constitución Española, los independentistas catalanes deberán aprender a convivir en paz con las otras razas que habitan en España y renunciar a robar una parte del territorio de España a todos los españoles. Si no quieren acatar la Constitución Española de 1978, pueden ser deportados con pérdida de la nacionalidad española, como les sucede a los extranjeros delincuentes.

En estos días en que los terroristas islámicos han matado a tanta gente en París, es irónico que aparezca el conseller de interior de la Generalitat quejándose de que un adoctrinamiento satánico al que se ha sometido a una generación de jóvenes musulmanes los ha convertido en fanáticos irracionales, cuando eso mismo es lo que han hecho los independentistas en estos últimos 30 años con sus hijos. No vale decir que los jóvenes independentistas no han caído todavía en el terrorismo como los islamistas radicales pero al paso que van, con Artur Más cada vez más desmadrado, cualquier cosa puede pasar.

Así son los independentistas catalanes, se escandalizan en lo que la propaganda y el lavado de cerebro han causado en la mente de los jóvenes sujetos a la religión musulmana pero al mismo tiempo son incapaces de darse cuenta de que ellos han hecho lo mismo con las nuevas generaciones de catalanes.

Así son los independentistas catalanes, incapaces de darse cuenta de que ahora los nazis son ellos con su racismo y su fanatismo y su ultranacionalismo y que ahora la principal amenaza para la democracia en España ya no es el bunker franquista sino el bunker independentista catalán : ellos son los ultras ahora y los golpistas.

Y a todos los que los criticamos nos dicen que somos fachas del PP y de Ciudadanos, cuando los fachas son ahora ellos , los enemigos de la democracia y de las leyes de nuestro tiempo. En eso se han convertido los independentistas catalanes y ni se dan cuenta.

Ojalá surja otro Balmes, un moralista que les cante a los independentistas catalanes todos sus vicios y sus defectos y pueda así aparecer una nueva generación de catalanes que sea racional, del siglo XXI y no de un pasado medieval y que sea democrática, una vez los independentistas catalanes hayan sido expuestos con todas sus vergüenzas. Si hay un movimiento neo-medieval en el mundo ahora mismo, es el de los independentistas catalanes que quieren volver a su Cataluña medieval y que se comportan como medievales.

Jaume Balmes "El criterio", Ed. Balmes, Barcelona
Edición usada : Onceava edición de 1996